

JOAQUÍN GARCÍA SÁEZ

FOTOGRAFÍAS: MARIO FORTE SÁNCHEZ

CECILIO SÁNCHEZ TOMÁS

LA EDIFICACIÓN RURAL EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE ALMANSA



**INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE
C.S.I.C. CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES**

JOAQUÍN GARCÍA SÁEZ

**FOTOGRAFÍAS: MARIO FORTE SÁNCHEZ
CECILIO SÁNCHEZ TOMÁS**

COLABORACIÓN: JESÚS GÓMEZ CORTÉS

LA EDIFICACIÓN RURAL EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE ALMANSA



**INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE
C.S.I.C. CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES**

**Serie I - Ensayos Históricos y Científicos - Núm. 38
Albacete 1988**

Portada: Cuchillo de la Venta del Puerto.

D.L. AB-1.084/88

I.S.B.N. 84-505-8224-5

IMPRESO EN GRÁFICAS PANADERO
Ctra. de Madrid, 74 • 02006-ALBACETE

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se ha llevado a cabo gracias a la colaboración de un gran número de personas. Compañeros imprescindibles han sido Cecilio Sánchez Tomás y Mario Forte Sánchez que son los que se han encargado del reportaje fotográfico.

También ha sido una valiosa ayuda la que me ha prestado Jesús Gómez Cortés, autor de la introducción geográfico-climática, los guías que me han llevado por todo el término, como José Milán, Horacio Valiente, Joaquín García y el Cuerpo de Policía Municipal de Almansa; los propietarios y encargados de casas de labor (cuya lista no pongo pues sería interminable); compañeros de curso como Agustín Domingo o Tomás Prieto que en algunos momentos me han ayudado. Agradezco a los profesores de la Cátedra de Construcción I de la E.T.S.A.V. y en particular a Emilio Giménez Más, autor de los dibujos de la Torre Grande en los que me he basado, modificando algunos aspectos que no se ajustaban a la realidad o que no me parecían interesantes; a la Cátedra de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo E.T.S.A.V. y en especial a Carmen Jordá Such por la paciencia y la ayuda prestadas; y por supuesto a la Asociación Torre Grande que en todo momento me ha ayudado.

**LA EDIFICACIÓN RURAL
EN EL TÉRMINO MUNICIPAL
DE ALMANSA**

ANÁLISIS

Arquitectura y medio

Estudio del territorio (enfoque geográfico). Parcelación agraria. Situación y emplazamiento. Mecanismos de adaptación del edificio a las características del terreno. Mecanismos de respuesta específica a la climatología.

El término municipal de Almansa, con la mayor parte de sus 531 Km.² de superficie por encima de los 800 m. sobre el nivel del mar, es un altiplano rodeado de montañas, que constituye el último eslabón de la Meseta hacia el litoral levantino. Zona de contacto entre dos mundos, el bético y el ibérico, estas interferencias no han originado grandes transformaciones. Una división del término entre los rasgos más característicos de su relieve nos darían las siguientes zonas:

- a) Macizo del Caroche o "La Sierra".
- b) Mugrón de Almansa.
- c) Zona Plegada del Sur.
- d) Llanura Sedimentaria.

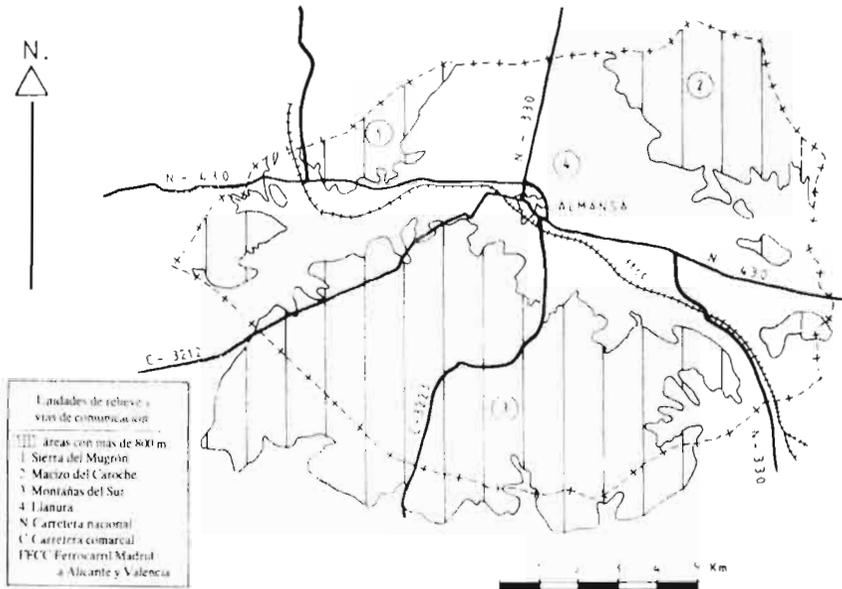


GRÁFICO 1

a) El macizo del Caroché ocupa todo el extremo N.E. del término, formando una enorme masa de calizas secundarias salpicadas a veces de sedimentos terciarios. Predominan netamente las estructuras tabulares y subtabulares, siendo su punto más elevado el "Gallinero" a 1.075 m. Presenta un aspecto macizo que lo hace poco permeable a la implantación humana, su naturaleza caliza le da una gran riqueza en fuentes de agua.

Una enorme masa boscosa, de pino de alepo fundamentalmente, cubre esta zona constituyendo una importante riqueza; en los claros y sobre todo en los materiales sedimentarios se dan cultivos de tipo cerealícola, es también aquí donde se enclavan las edificaciones de esta zona, situándose normalmente en el límite entre la parte boscosa y el bancal. Así es característico que por detrás de las construcciones aparezca una masa de pinos y por delante se encuentren las tierras dedicadas a la explotación agraria.

b) El Mugerón constituye la forma de relieve más característica del término. Con una cota máxima de 1.209 m., va de N. a S. con una longitud aproximada a los 16 Km., dominando la llanura que se extiende a sus pies. Esta zona no genera en su interior formas económicas y por tanto son escasas las viviendas que aparecen, y siempre por la parte más baja, lindando con la llanura.

c) La Zona Plegada del Sur, geológicamente es una continuación de las calizas secundarias del Caroché. En conjunto son unas formas poco elevadas pero onduladas que dejan entre medias algunos espacios llanos que se dedican al cultivo. Resulta una zona accesible y habitada. Las masas calizas dan lugar a fenómenos cársticos y a frecuentes manantiales, lo que favorecerá el asentamiento humano, pues la necesidad de agua es uno de los condicionantes principales a la hora de producirse un asentamiento. Así este paraje ha sido ocupado desde épocas antiguas, como muestra el hecho de haberse encontrado abundantes restos de cerámica y una estela funeraria romana en las inmediaciones de la Casa Martínez.

d) Por último, y casi cerrada por los tres conjuntos anteriores se encuentra la llanura de Almansa, cuenca endorréica situada a 700 m. sobre el nivel del mar. La aridez del clima ha impedido que las aguas caídas regularizasen su salida al exterior, por ello esta llanura estuvo afectada por un fuerte endorreísmo corregido mediante canales de drenaje durante el siglo XIX. Aquí se encuentran las tierras más aptas y ricas para el cultivo, y por tanto las más importantes construcciones (en cuanto a tamaño) de todo el término.

Esta llanura se prolonga por los pasillos formados por la fractura, a lo largo de los que se encuentran las importantes vías de comunicación que atraviesan esta zona:

- Carretera Nacional 430 Badajoz-Valencia.

- Carretera Nacional 330 Alicante-Francia.
- Carretera Comarcal 3212 que une Almansa con Montealegre.
- Carretera Comarcal 3223 que une Almansa con Yecla.
- Línea de FFCC. Madrid-Alicante.

La génesis de esta llanura —en la fase distensiva de la orogenia alpina— supuso el afloramiento hacia la superficie de materiales litológicos de naturaleza plástica (yesos y arcillas fundamentalmente) que han sido los causantes junto con el factor desencadenante que es el clima de los fenómenos de enlaganamiento que padecieron y padecen estas tierras, usando unos sistemas de drenaje, insuficientes y obsoletos, que han quedado inutilizados.

Las condiciones climáticas pueden catalogarse como de transición de un mediterráneo litoral al meseteño en cuanto a temperaturas, la oscilación entre los 4'5° C de media para el mes de enero frente a los 24° C de julio es marcadamente continental, y como tal se encuadra según la clasificación de Köppen (templado-frío-continental).

Pluviométricamente, los rasgos esenciales quedan definidos por dos conceptos: escasas precipitaciones e irregularidad con acusada torrencialidad. Los 373 l/m² anuales, que superan en poco a los valores de semiaridez del S.E., resultan a todas luces escasos para el normal desarrollo agrícola de los secanos predominantes, pero a este hecho viene a sumarse el de la manifiesta irregularidad.

La torrencialidad, con sus secuelas destructivas periódicas, constituye la máxima forma de irregularidad.

Los relieves que separan el término de las provincias de Alicante y Valencia, actúan como pantallas para la disminución de la intensidad de este fenómeno en determinadas ocasiones, teniendo en cuenta que los temporales responsables de las máximas lluvias proceden del Este.

La mayor incidencia de la torrencialidad se produce a finales de verano y en el otoño.

¿Cómo influyen todos estos condicionantes naturales en la arquitectura?

Desde cada casa de labor se trabajan las tierras que la rodean o que están próximas a ella, pudiendo estar separadas de ésta. Constituían un núcleo de vida alrededor del cual giraban una o varias familias, y muchas personas: propietarios, muleros, jornaleros, pastores, etc.

Si bien la forma de la parcela tiene poco reflejo en la forma de la construcción, no ocurre lo mismo con el tamaño, ya que cuanto más tierra había más grande se necesitaba la casa: hay más personas trabajando, más cosechas, más espacio para almacenarlas y más animales para abastecer a este personal (ya que era una economía de autosuficiencia).

En cuanto a la localización del edificio en la parcela, los principales factores que intervienen, son la posibilidad de agua para satisfacer las necesidades humanas elementales y la facilidad de acceso (cercanía de los caminos principales), pudiendo existir otros condicionantes como ya se verá.

Ejemplos claros del primero, los podemos encontrar en parajes como los Pozuelos, caracterizado por sus abundantes pozos alrededor de los cuales se agrupan gran número de casas que se abastecen de ellos o los Aljibes, donde se produce un fenómeno de agrupamiento parecido, pero en este caso alrededor de aljibes. O los Crespos situados en la falda del Cerro de los Prisioneros para recoger las aguas que bajan de dicho cerro (Foto 1). Otra forma de manifestarse el agua es en forma de manantial, y cerca de estos manantiales se ubicarán también construcciones como es el caso de la Casa de los Centenos, que se situará al lado de un nacimiento de agua.

El ejemplo más claro de determinación de la situación al lado de un camino son las Ventas, que, como su nombre indica, además de casas de labor tenían la función de servir como lugares de descanso al viajero.



FOTO 1. Entrada de agua al aljibe de la C.V. de los Crespos.

En el término municipal se conocen con el nombre de ventas la del Puerto, la Encina, la Ventica y la de la Vega, que en la actualidad están en ruinas o son simples casas de labor, todas ellas se sitúan junto a los caminos reales de Valencia-Alicante-Madrid, que es el más antiguo.

Un caso no condicionado por estos dos factores citados lo constituyen los Molinos de Agua y en especial los de "La Rambla de Los Molinos". Dada la doble función molino-hacienda agrícola, se va canalizando el agua, paralelamente a su curso natural, hasta encontrar el desnivel necesario para producir la energía hidráulica capaz de poner en movimiento la piedra de moler. Y es aquí donde se sitúa el molino.

La orientación de las casas de labor suele ser S. o S.E. para protegerse de los vientos fríos del norte en invierno o del calor del poniente en verano, pero también se encuentran excepciones, siempre justificadas, como en la Venta del Puerto que por su función de venta tiene que estarlo al camino, en este caso al norte. Pero la excepción más curiosa es la de la Fanegra (también llamada Font Negra) que está orientada al N.O. donde se encuentra una espesa arboleda que sirve para protegerla (Foto 2).



FOTO 2. La Fanegra.

Un caso extremo a la hora de buscar una orientación favorable es el caso de la Casa de la Ladera, en que por mantener la orientación sur, se orienta hacia la montaña dejando a sus espaldas todo el valle por lo que su acceso será por detrás (Gráfico 2).

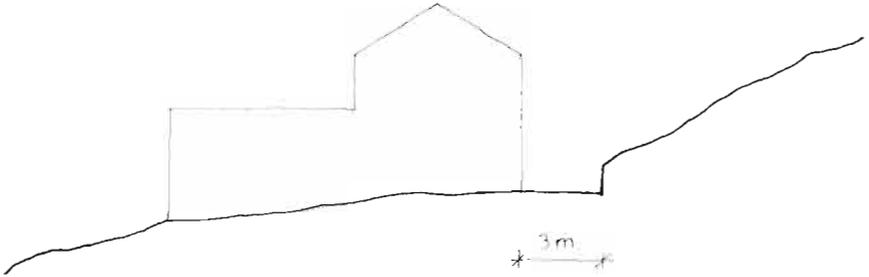


GRÁFICO 2

Como en toda arquitectura popular también aquí se produce una íntima vinculación con las características del terreno, empezando por la utilización de los materiales que son los propios del lugar. Siempre que se pueda se utiliza la piedra (que en el término es de naturaleza caliza), pero en zonas llanas también aparece el barro. Así en el paraje de Los Losares aparecen los "Cucos" cuyo único material es la piedra, mientras que en el paraje de Botas, que es una gran extensión donde abunda la tierra aparecen muros de tapial.



FOTO 3. Casa del Barranco.

También se encuentran construcciones apoyándose en los desniveles del terreno, con lo que se ahorran muros y se unen íntimamente a aquél, como ocurre en el caso de la casa del Barranco (Foto 3).

Pero los casos llevados al extremo de adaptación al terreno, son las viviendas en cuevas que hay en el término (Picabarajas).

Los desagües son otro mecanismo de adaptación, pues aprovechando las pendientes naturales del terreno se excavan surcos —si el suelo es de piedra— que se llevan hasta pequeños orificios al pie de los muros por donde salen las aguas al exterior del recinto. Se trata de evitar que el muro haga de presa.

Para responder a la climatología del terreno se busca una orientación favorable que, como ya se ha dicho, es la S. o S.E., y se utilizan mecanismos como el patio para suavizar temperaturas tanto en verano como en invierno; éste ya era utilizado en asentamientos de culturas anteriores como la romana o la musulmana.

La teja árabe es otro mecanismo de adaptación a la climatología, ya que, por su forma y modo de colocación, condiciona la inclinación de la cubierta, siendo la apropiada para soportar lluvias torrenciales no necesitando impulsar el desalojo del agua por otros métodos auxiliares, ya que con su propia inercia y esta inclinación se desalojan solas.

Arquitectura y función

Distribución interna y zonificación. Repertorio de elementos funcionales. Escaleras, chimeneas y otros, como elementos de conexión. Sistemas de accesos. Sistema de huecos: fenestración. La maquinaria y su interrelación con la edificación.

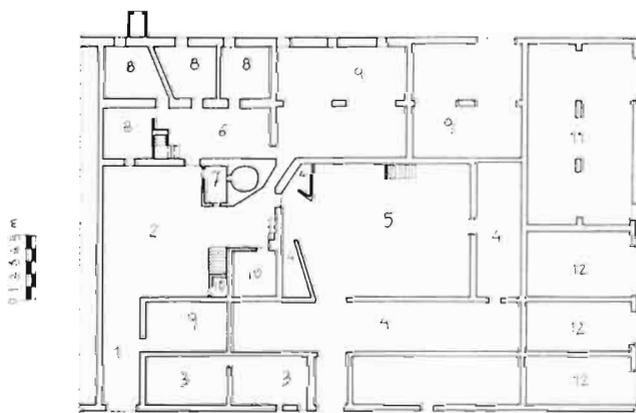


GRÁFICO 3. Planta de la "casa de los labradores" de la Casa Colorá.

1. Zaguán; 2. Patio; 3. Casa del Pastor; 4. Tinajas; 5. Corral de ganado; 6. Hogar; 7. Horno; 8. Habitaciones; 9. Establos o cuadras; 10. Gorrinerías; 11. Bodega de vino; 12. Cubiertos o cobertizos.

En el gráfico 3 aparece la planta de una construcción rural, en la que se ven los distintos elementos funcionales que pueden aparecer en planta baja. Por elemento funcional se define a cualquier construcción, parte de ésta o espacio, cubierto o no, en el cual se realiza una determinada función y es ésta la que lo caracteriza e identifica respecto a los otros elementos funcionales de la casa.

El primer elemento que encontramos al entrar al edificio es el *zaguán* (1), pieza cubierta inmediata a la entrada, que comunica el exterior con el patio. Tiene apariencia de túnel. Pueden ser de una o dos crujiás de profundidad:

- Si son de una crujiá, los muros portantes se sitúan siempre perpendicularmente a la dirección de acceso, por lo que para la abertura del hueco de la puerta se hace necesario la utilización de un dintel (generalmente de madera) o de un arco que cerrando verticalmente el hueco soporte la fábrica superior (Gráfico 4).

- Si son de dos crujiás, como es el caso de la Casa Colorá, estructuralmente pueden aparecer dos variantes:

- a) Muros portantes perpendiculares a la dirección de la penetración (Gráfico 5).

- b) Muros portantes paralelos a la dirección de la penetración (Casa Colorá) (Gráfico 6).

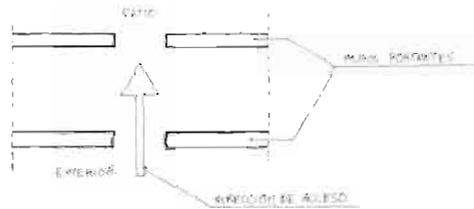


GRÁFICO 4

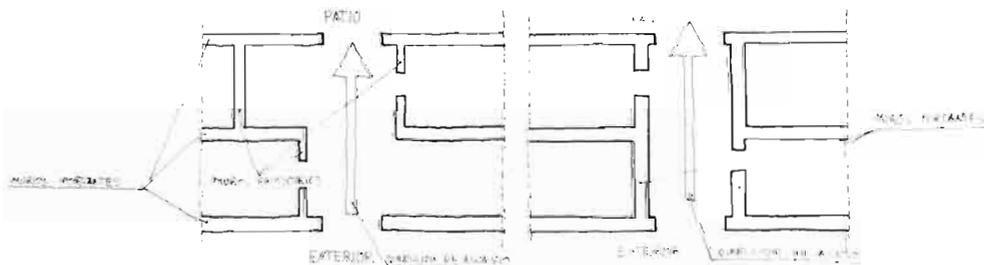


GRÁFICO 5

GRÁFICO 6

En estos tres tipos de zaguancs se puede apreciar cierta evolución en su complejidad. El más primitivo sería el de una crujía. Se horadan los muros portantes y se colocan unos dinteles que salven el hueco del zaguán. El primer tipo de zaguán de dos crujías es igual que el de una pero con un muro más, con sus mismas ventajas e inconvenientes. Por último en el segundo tipo de dos crujías se introducen variantes que originan importantes diferencias respecto al anterior sistema estructural. Por una parte se aumenta el número de muros portantes, cosa que podría ser un inconveniente, pero no lo es, ya que no se tienen limitaciones de espacio como ocurriría en una vivienda urbana y además sus materiales constituyentes son abundantes en el término: piedra, barro, etc. Por otra parte se consigue una ventaja importante al evitarse la colocación de maderas de grandes secciones o escuadrías que salven la anchura del zaguán puesto que en el término municipal y sus alrededores escasea la madera para conseguir tales escuadrías, pero no para conseguir unos rollizos que hagan de viguetas.

Una vez traspasado el zaguán se accede al *patio* (2). Éste es un espacio interior, descubierta y cerrado lateralmente por paredes o pórticos a donde se abren las dependencias. Es el núcleo alrededor del cual se desarrolla la vivienda, es el elemento de relación, es el distribuidor, desde el cual se accede a cualquier parte de la construcción, tanto a las dependencias de la vivienda, de personas o de trabajo y almacén.

Referente a las dependencias para las personas se pueden encontrar distintas viviendas para familias diferentes: la casa de los señores o propietarios que no trabajan la tierra, la casa de los labradores que trabajan las tierras, la casa del pastor y "dependencias" para jornaleros y muleros.

Todas estas viviendas están en el mismo bloque edificatorio. En algunas ocasiones se pueden distinguir (Santa Rosa, Casa de Osa), en otras no (Los Crespos).

La casa de los señores no siempre aparece y cuando lo hace no siempre se manifiesta exteriormente. Se manifestaban en el interior por una mayor riqueza de materiales (pavimentos, decoración, etc.) y en la actualidad por su mejor estado de conservación. Aparecen salones de planta octogonal que se consiguen achaflanando las esquinas con armarios (Casa Vieja de los Crespos y Santa Rosa). También se manifestaban en sección por un cambio de altura, aunque sólo sea en un par de escalones.

La *casa del pastor* (3) tampoco aparece en todas las edificaciones rurales, pero es típico que en las grandes construcciones el pastor tenga unas estancias para él, independientes del resto de la casa, que no suelen comunicarse directamente con el patio, con su propia chimenea incluso. Es el reflejo de una forma de trabajo, ya que es frecuente que el ganado no sea del mismo

propietario que el de la casa. No obstante sí que utiliza las *tinás* (4) que son cobertizos para tener recojidos los ganados, especialmente de ovejas y de cabras en esta zona. El *corral del ganado* (5), que es la parte no cubierta a la que tiene acceso el ganado cuando está recojido dentro de la construcción, está comunicado con las tinás y ambos lo están directamente con la casa del pastor.

Estos elementos sólo se dan en los grandes complejos, pero la vivienda de los labradores aparece en todas las construcciones; en esta vivienda existen elementos funcionales comunes a todas ellas, prácticamente sin excepción. Se puede hablar en primer lugar del *hogar* (6) que, por lo general, es la estancia mayor y donde se desarrolla la vida en el interior de la vivienda de los labradores. Aquí se come y se da la función de relación y convivencia. Se suelen encontrar la chimenea principal, la más grande, siempre adosada al testero y el horno que no siempre está en el hogar, pero en el caso de que se encuentre aquí, se puede situar en el testero (Foto 4) o en el muro lateral (Foto 5), pero siempre dentro del área delimitada por la campana de la chimenea.



FOTO 4. Casa de Mari Hernández.



FOTO 5. Hogar de los Crespos.

El *horno* (7) es otro de los elementos que se encuentran en todas las construcciones. Como ya se ha dicho se puede situar en el hogar, pero también puede aparecer independiente de él, en una estancia propia con un pequeño espacio para trabajar. Este conjunto horno-espacio es el elemento funcional horno. Siempre que aparezca así estará en contacto directo con el patio: hay que salir de la vivienda para llegar hasta él. El horno normalmente empleado para cocer pan se puede definir como "una construcción abovedada destinada a caldear, cocer o tostar algo".

Los hornos suelen estar hechos de mampostería y mortero de cal, tanto la bóveda como su plano, aunque en ocasiones éste es de ladrillo (Foto 6).



FOTO 6. Bóveda del horno del Corral de los Losares.

También existen hornos cuya bóveda está hecha de ladrillos, aunque constituyen la excepción. Sólo he localizado dos hornos de esta naturaleza, uno en la Casa Colorá y otro en la Casa Vieja de los Crespos (Foto 7).



FOTO 7. Bóveda del horno de la Casa Vieja de los Crespos.

Los hornos pueden manifestar al exterior su forma abovedada dando lugar a la forma constructiva "rincón de horno" (Foto 8).



FOTO 8. Rincón de horno en la Casa del Tío Juanete.

O también presentar la apariencia de “pequeñas casitas”, para lo cual se construye un tejadillo que puede ser a un agua, como el del Corralico de Sugel (Foto 9) o a dos aguas, como el de la Ventica. Este tejadillo no tiene carácter ornamental, sino que es muy útil para proteger el horno de las inclemencias meteorológicas y garantizar su mejor conservación. Se observa que los que no los poseen están más deteriorados. A esta forma de “pequeñas casitas” se llega rellenando por encima de la bóveda con escombros, piedras, o simple tierra como sucede en la Casa Sánchez (Foto 10).



FOTO 9. Horno del Corralico de Sugel.



FOTO 10. Horno de la Casa Sánchez.

La forma del horno en planta es curva, pero no tiene por qué ser circular, aunque en algunas ocasiones lo sea (en la Casa Sánchez).

Por último siempre aparecen unas estancias denominadas *habitaciones* (8), las cuales están dedicadas a diversos usos. Generalmente eran utilizadas como dormitorios aunque también se utilizaban como despensas, como salas de amasar, etc.

En lo referente a las dependencias de los animales están, por un lado, *las cuadras o establos* (9), lugares cubiertos donde se recogían los caballos, mulos y demás animales de carga. Se reconocen inmediatamente porque aparecen los pesebres donde comían. Las "dependencias" de los muleros son únicamente unos camastros hechos de obra y con tejas a modo de cabecera que aparecen en las mismas cuadras o, raras veces, en una habitación contigua a éstas, generalmente sin ventilar. Es característico que junto a la "cabecera" aparezca un hueco que era destinado a guardar el cepillo que se utilizaba para cepillar a los mulos (Gráfico 7).

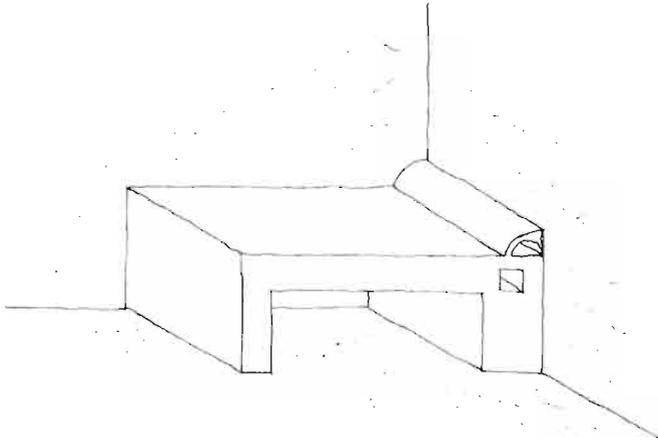


GRÁFICO 7. Camastro de mulero.

Por otra parte aparecen las *gorrineras* (10): cualquier rincón se utiliza para gorrinera siempre que se pueda meter un gorrino; son espacios pequeños y cubiertos. Suelen aprovecharse para este uso los huecos dejados debajo de las escaleras que hay en el patio. En la actualidad, ante la desaparición de las mulas, las cuadras han sido adaptadas para este fin.

Además de las dependencias relacionadas con la vivienda y con los animales, en planta baja aparecen otros elementos funcionales relacionados con las actividades de la vida laboral del campo, como son las *bodegas de vino* (11) y los *cobertizos* (12).

La bodega de vino, es el lugar donde se almacena el mosto y se efectúa la crianza del mismo. Puede estar bajo tierra (bodega de Belén) o no (Casa Colorá). En ocasiones también aparece un lagar o lugar donde se pisa la uva para sacar de ella el mosto, pero no siempre.

Como se ha dicho puede estar bajo tierra o no, pero su techo suele ser siempre abovedado, bien con bóvedas cuya directriz es un arco rebajado, como es el caso de la bodega de la C.V. de los Crespos, semienterrada o la del Santuario de Belén, enterrada, o con bóvedas de cañón como la bodega de Santa Rosa, al aire completamente, por lo cual se ayuda de unos contrafuertes para resistir los empujes de la bóveda. Estos contrafuertes, situados a distancias desiguales se construyen posteriormente a las naves abovedadas al no poder resistir los muros laterales por sí solos los empujes de la bóveda.

En las dos primeras, los recipientes para la crianza del vino son tinajas, mientras que en la tercera eran pipas de madera más grandes, de ahí la mayor altura de sus bóvedas (Foto 11).



FOTO 11. Bodega de Santa Rosa.

En la bodega de la Casa Vieja de los Crespos, se conserva todavía la red de canales que servía para llevar el mosto desde el lagar hasta las tinajas (Fotos 12 y 13), (Gráfico 8).



FOTO 12. Bodega de la Casa Vieja de los Crespos.



FOTO 13. Bodega de la Casa Vieja de los Crespos. Detalle de los conductos por donde circula el mosto y su llegada a las tinajas.

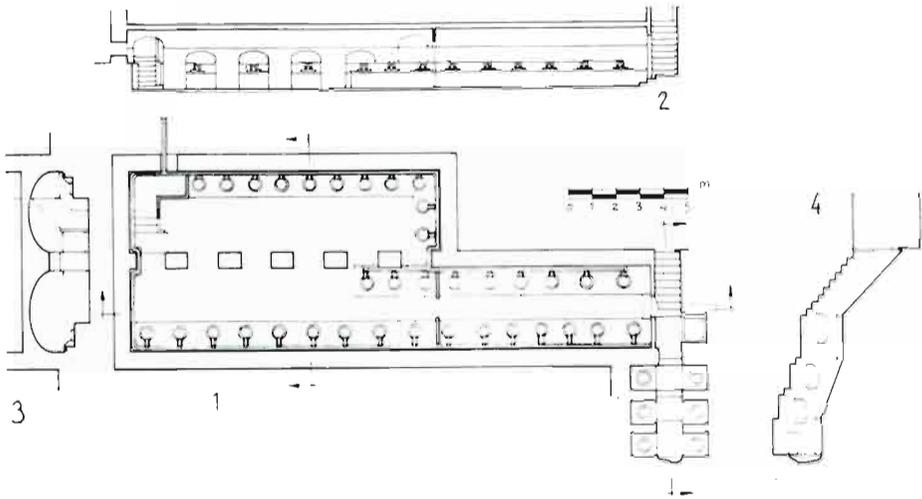


GRÁFICO 8. Bodega de la Casa Vieja de los Crespos.

1. Planta; 2. Sección longitudinal; 3. Sección transversal; 4. Sección por la escalera de acceso.

La situación de las tinajas, aunque semienterradas en el suelo, es similar a la de una bodega típica manchega, tal y como recoge en su libro Luis Feduchi. En ésta también aparece el lagar en el inicio de la nave, como en Santa Rosa (Gráfico 9).

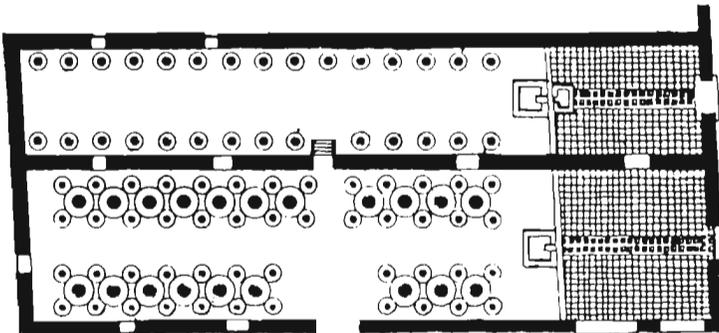


GRÁFICO 9. Bodega típica manchega según Luis Feduchi.

Ya para finalizar con el repertorio de elementos funcionales que aparecen en planta baja, se hablará de los cubiertos o cobertizos. Éstos, son espacios de planta rectangular, amplios y como su nombre indica cubiertos, donde tres de sus lados son muros, por lo general totalmente ciegos, y el cuarto lado está abierto, aunque en ocasiones se cierra con una puerta (Foto 14). Su finalidad era resguardar de la intemperie a los carros, y en la actualidad a los modernos tractores, por lo que están muy alterados. Suelen ser de cubierta a un agua con muros de mayor longitud como portantes, penetrándose por uno de los testeros (más cortos) (Gráfico 10).



FOTO 14. Cobertizo de la Encerra

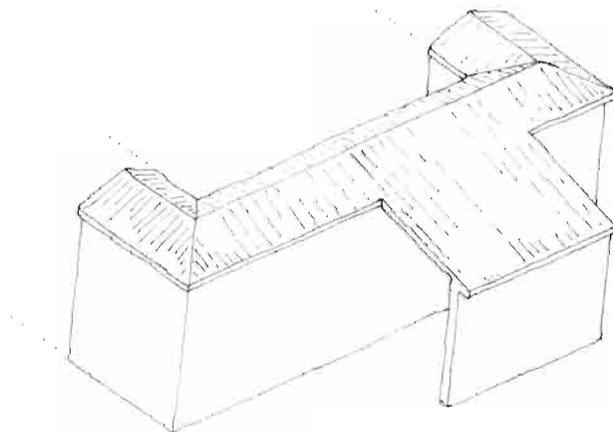


GRÁFICO 10

Debido a lo accidentado del terreno, es curiosa la situación del cobertizo en la Casa de Los Hermanillos, pues se coloca delante de lo que era la puerta principal de la casa, por lo que hace necesario un recorrido más largo hasta llegar al patio (Foto 15).

FOTO 15. Zaguán de los Hermanillos desde el cobertizo.



Las construcciones rurales del término no suelen tener, salvo raras excepciones —casa de los señores de Santa Rosa y la Torre Grande—, más de dos plantas: baja y primera. De la planta baja ya se ha hablado y la primera siempre está dedicada a almacén de grano con sus trojes o atrojes y pajares, aunque en ocasiones aparecen estas dependencias empleadas en otros usos como el curado y secado de los productos de la matanza del gorrino, para lo cual hay unos recipientes de forma rectangular en el suelo, hechos de obra y adosados a la pared exterior, donde se salan los jamones. Estos recipientes tienen un orificio en su parte inferior, a modo de desagüe, que atraviesa el muro y acaba en forma de tubo por donde salen al exterior las chorreras de los jamones (Gráfico 11).

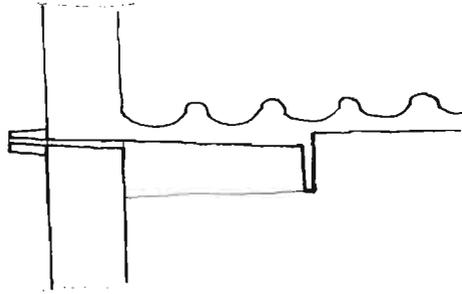


GRÁFICO 11. Jamonera de los Hermanillos.

Esta primera planta además tiene la función de aislar la vivienda de las temperaturas extremas. Es pues un mecanismo de adaptación al ambiente.

Es frecuente que en esta planta se sitúe la vivienda del propietario de la finca.

Otra dependencia también situada en altura es el palomar, que puede ser una construcción exclusivamente para esta función y que actúa visualmente como "torre" de la edificación (Foto 16). En otras ocasiones puede aprovecharse el espacio comprendido entre el techo de la primera planta y la cubierta del edificio, haciendo las entradas de las palomas —generalmente de forma triangular— como perforaciones en el muro (Foto 17) o abriendo un hueco en la cubierta de donde emerge una torrecita en la cual están practicados los orificios (Foto 18).



FOTO 16. Palomar de la Ventica.



FOTO 17. Palomares de la Casa del Cerro.

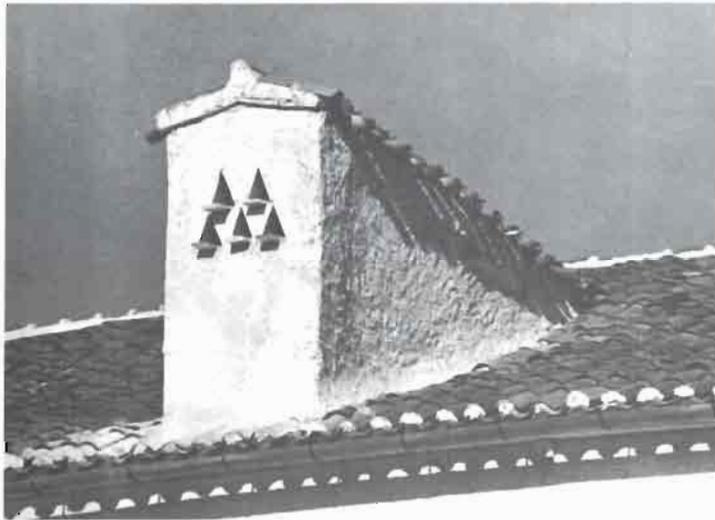


FOTO 18. Palomar de la Venta del Puerto.

Como se puede ver, alrededor de los orificios, aparecen con mucha frecuencia azulejos cuya misión es la de evitar que las alimañas que puedan trepar, entren, ya que a los azulejos no se pueden aferrar con las uñas.

Estos son los elementos funcionales que pueden aparecer en una construcción rural. Según los que aparezcan y cómo se relacionen entre ellos, nos definirán los distintos tipos de vivienda rural del término.

Como elementos de conexión en horizontal, sólo existe el patio, o el vestíbulo en el caso de los molinos.

Como elementos de conexión en vertical, únicamente se encuentran las escaleras, que son elementos puramente funcionales, sin ninguna pretensión de juego volumétrico o espacial. Siempre se apoyan como mínimo, en un muro portante. Hay tres tipos de escaleras:

- a) La que emplea zancas de madera para apoyarse por el lado que queda libre. No tiene intradós abovedado. Es muy poco frecuente (Gráfico 12).

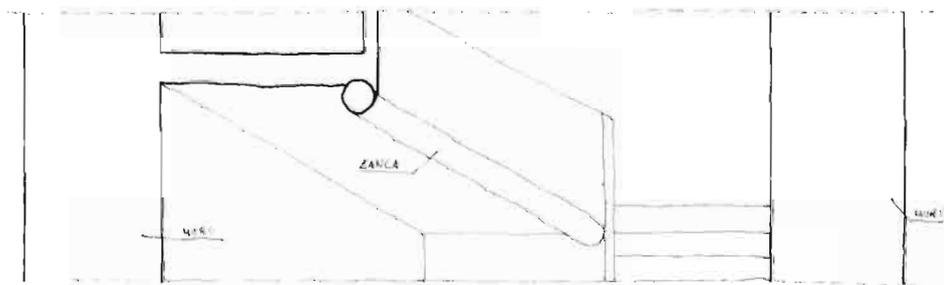


GRÁFICO 12. Esquema de escalera en el Molino de Los Álamos.

- b) La de intradós abovedado hecha con mortero de cal apoyándose, en el momento de su construcción, en un encofrado de madera hasta su fraguado. Es el tipo que más abunda en el término (Foto 19).
- c) La de intradós abovedado cuya bóveda está hecha de ladrillo macizo (Bóvedas tabicadas). Son las más recientes (Foto 20).

El número de escaleras por edificación, siempre que exista más de una planta, es variable. Hay una escalera que une la vivienda del labrador con las estancias de la primera planta dedicadas, como ya se ha dicho, bien a dormitorios o bien a almacén. Hay otra escalera que comunica directamente el patio con la primera planta. Con todo, se dan casas en las que aparecen más de dos escaleras, pero como mínimo siempre aparecen estas dos.



FOTO 19. Escalera en Santa Rosa.



FOTO 20. Escalera en el Molino Alto.

Las chimeneas tampoco tienen ninguna pretensión espacial ni volumétrica. Aparecen dos formas de construir las campanas:

- a) Viga de madera que soporta cañizo enfoscado por ambas partes (Foto 21).



FOTO 21. Campana de la chimenea del Molino Alto.

- b) Varias vigas de madera unidas por mortero de cal. (Foto 22).

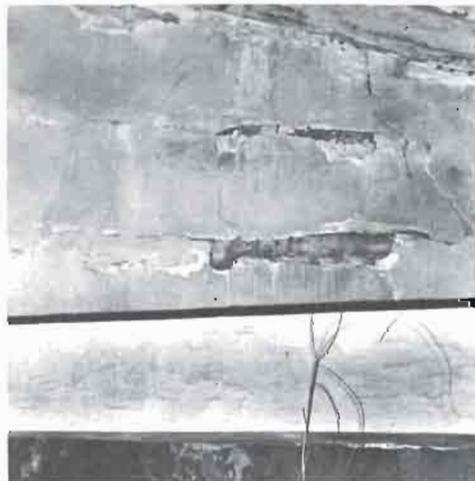


FOTO 22. Campana de la chimenea del Corral de los Losares.

El número de chimeneas es variable en función del número de viviendas independientes que haya dentro del complejo rural, ya que cada una tendrá como mínimo, y por lo general, una chimenea.

El acceso principal se efectúa a través del zaguán y por éste al patio. A partir de aquí se accede a cualquier parte de la edificación, ya que los distintos elementos funcionales que anteriormente se han nombrado, se unen por yuxtaposición, sin ningún elemento de relación entre ellos (Foto 23).



FOTO 23. Portada de la Venta del Puerto.

El cobertizo, como ya se ha comentado es un elemento funcional que tiene el acceso independiente del principal.

En las fincas con explotación ganadera, hay un acceso para el ganado, que comunica con el corral y con las tinás, y a su vez éstos con el resto de la construcción y con la casa del pastor, que también tendrá un acceso independiente por el exterior.

En el caso de que el complejo edificatorio posea vivienda de señores, ésta suele tener un acceso independiente.

Las puertas de mayor dimensión son las que dan al patio, para permitir la entrada de los carros, y las que dan al corral del ganado, para facilitar la entrada y salida de los animales. Normalmente no hay nada que las señalice volumétrica o visualmente, pero en la Casa del Ángel aparecen unas portadas señalizadas a la manera típica manchega, con un tejadillo que vuela por ambas partes del muro, encima de la puerta, sujetándose en sus extremos con unas viguetas de madera (Foto 24).



FOTO 24. Portada de la Casa del Ángel.

La fenestración es la típica de una estructura de muros portantes, es decir: aquélla en que los huecos son rectangulares con la dimensión mayor en vertical para evitar que el muro pierda resistencia. Las ventanas suelen tener una anchura máxima de 120 cm.

Llama la atención, la utilización de ventanas con forma ovalada que siempre aparecen en las bodegas. No todas tienen huecos de esta forma, pero sí donde hay huecos ovalados, hay una bodega (Foto 25). Esto se debe a un recuerdo de la antigua situación de las bodegas y sus formas constructivas (bóvedas de techo): siempre son orificios muy cercanos al techo. Como éste solía ser abovedado, para abrir huecos en la bóveda, había que construir lunetos, lo que propiciaba que los huecos fueran más fáciles de resolver constructivamente mediante formas curvas. Así ha quedado como típico, aunque su techo no sea abovedado.

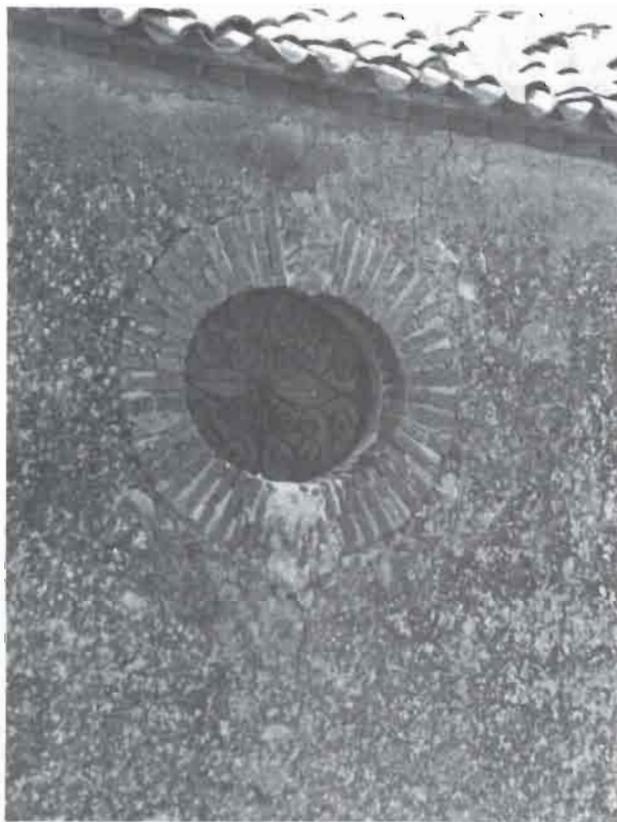


FOTO 25. Ventana de la bodega de la Casa Colora.

El caso más claro de condicionamiento de la edificación por cierta maquinaria, lo constituyen los molinos de agua, que hacen necesarias construcciones auxiliares (salas de moler y cubos) que los caracterizan e identifican. Más adelante se tratará este tema como caso singular.

Arquitectura y construcción

Sistema estructural: elementos portantes (pies derechos o muros). Cimientos. Forjados. Cubiertas y terrazas. Materiales (descripción y formas de empleo).

El sistema estructural es el mismo (excepto en los Cucos) para todas las construcciones: muros de carga, sustituidos en ocasiones por grandes machones que sujetan vigas de gran escuadría, para conseguir espacios más permeables. En las bodegas, estas vigas son sustituidas por arcos con luces menores que las salvadas con las vigas (Foto 26).



FOTO 26. Arcos en la bodega de la C.V. de los Crespos.

Cuando las luces son excesivas para una viga (más de 5 m.) se ayuda con un tornapuntas (Foto 27).

Esta solución constructiva, rara vez se da por esta causa, ya que no se suelen presentar distancias que las hagan necesarias, es más frecuente verla soportando elementos constructivos, que por diversas patologías han perdido parte de su resistencia inicial.

FOTO 27. Viga auxiliada por tornapuntas en la C.V. de los Crespos.



Como elementos auxiliares de los muros en la misión de soportar empujes transversales a éstos, bien desde su construcción, bien a consecuencia de tener que solucionar algún problema de los mismos, que es lo más frecuente, se utilizan contrafuertes, que son grandes machones con uno de sus lados apoyado en el muro, objeto de refuerzo, y otro en forma de talud (Foto 28).

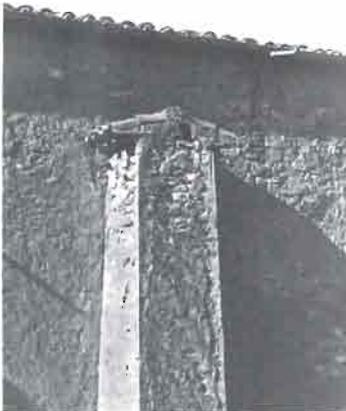


FOTO 28. Contrafuerte protegido con tejadillo en Santa Rosa.

Los muros hay que protegerlos de la intemperie, en especial de la lluvia y de la humedad, y sobre todo a los de tapial, para lo cual se construyen con una base de mampostería para que no ascienda el agua del suelo y una “costra” (como la denomina Carlos Flores) que protege los paramentos del muro (Gráfico 13). Encima de esta costra en ocasiones se le daba un encalado, que además de proteger la pared de las inclemencias atmosféricas, actuaba como desinfectante.

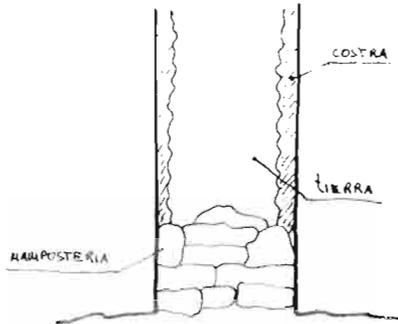


GRÁFICO 13

De la lluvia, en particular, se protegían mediante tejadillos, para que los muros o tapias no se disgregaran por el impacto de ésta sobre una superficie heterogénea, y por tanto de mal comportamiento ante este tipo de agente atmosférico (Foto 29).



FOTO 29

A los muros portantes de las edificaciones, esta protección les viene dada por los aleros, de los cuales, en el término se pueden observar tres variantes:

- a) La más sencilla es aquella en la que la misma teja volando directamente sobre el muro, sin otra capa de tejas que vuele apoyándose en ésta. La teja está en contacto directo con el muro. Con este método se consiguen los vuelos del alero más cortos (Gráfico 14).

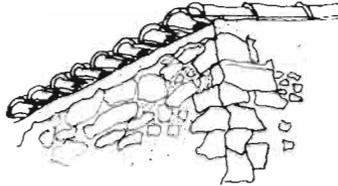


GRÁFICO 14

- b) Otra forma de manifestarse los aleros, ganando más distancia sobre el muro, es poniendo una capa de tejas volando sobre el mismo y sobre ésta, otra capa superior (Foto 30).

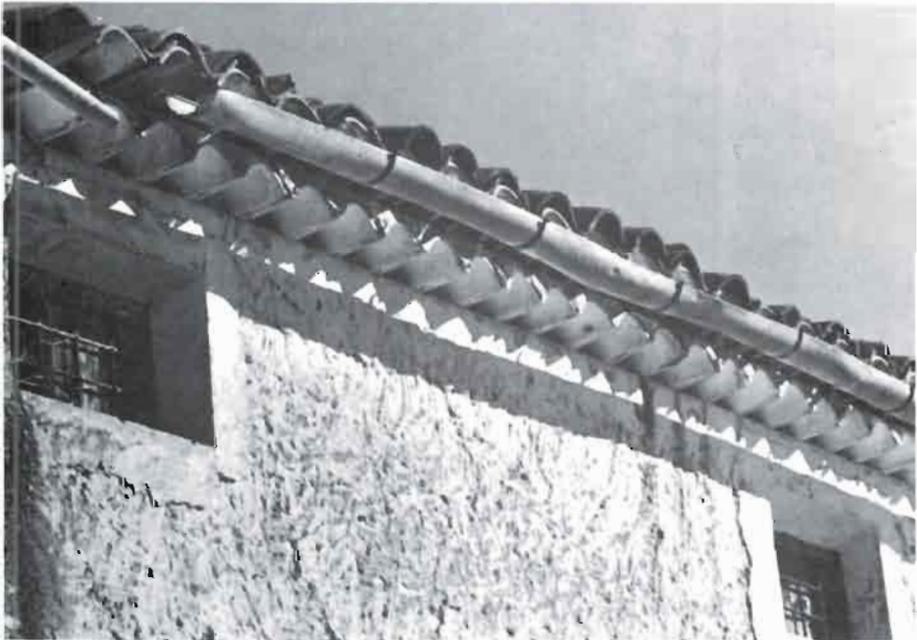


FOTO 30. Alero de Miralcampo.

c) Por último, aparecen aleros en los que se utiliza otro elemento (aunque del mismo material cerámico) como el ladrillo a modo de canecillos colocados a tizón, como ocurre en la mayoría de los casos (Foto 31) o en diagonal (Gráfico 15). Estos se apoyan sobre el muro volando en parte, y sobre éstos vuelan las tejas.



FOTO 31

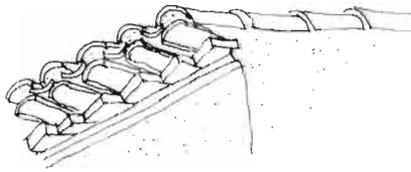


GRÁFICO 15

Canalones de cinz, sólo aparecen en las casas más ricas.

Los muros se organizan generalmente en “unidades” constructivas formadas por grupos de tres como máximo o lo que es lo mismo en una o dos crujías, excepto en la Venta del Puerto donde hay cuatro muros y por tanto

tres crujeías. Así pues, todas las dependencias podrán tener luz directa. Pueden ser todo lo largas que se deseen en la dirección de los muros portantes, pero la distancia entre crujeías vendrá limitada por la longitud de la vigueta, que siempre es de madera, por lo que la dimensión girará alrededor de los cuatro metros de longitud (Gráfico 16 y 17).

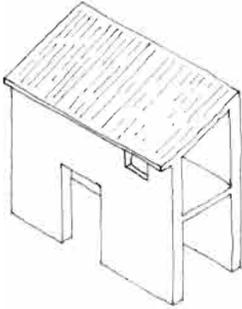


GRÁFICO 16



GRÁFICO 17

La unión de estas “unidades”, por lo general perpendicular, originará la gran casa de labor típica con patio en el centro, haciendo necesaria la aparición de un zaguán para llegar hasta éste y de aquí a todas las dependencias de la labor.

Los cimientos son los correspondientes a este tipo de estructura: zanjas corridas con un espesor algo superior al del muro, utilizando siempre la mampostería que es el material más fuerte que se utiliza en la arquitectura rural.

Los forjados se realizan con viguetas de madera de sección circular, de aproximadamente 15 cm. de diámetro (rollizos). Estos se apoyan en los muros, para lo cual se les hace unos pequeños orificios o mechinales donde se encaja la vigueta (Gráfico 18).

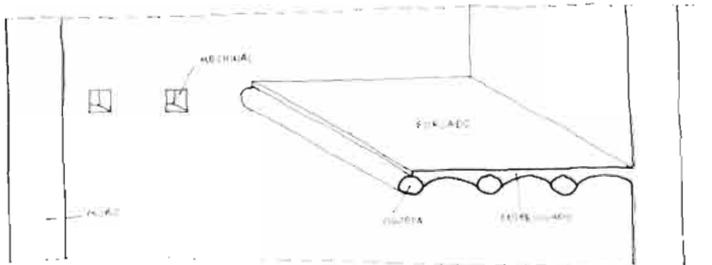


GRÁFICO 18

Esta solución constructiva no es buena, pues la madera con el muro no trabaja bien, lo que es causa de muchas patologías.

En el entrevigado, los materiales empleados son la cal y mampuestos de pequeño tamaño. La forma de éste por su parte inferior, viene dada por un encofrado de madera de forma abovedada que se puede emplear varias veces (encofrado abovedado recuperable) (Gráfico 19).

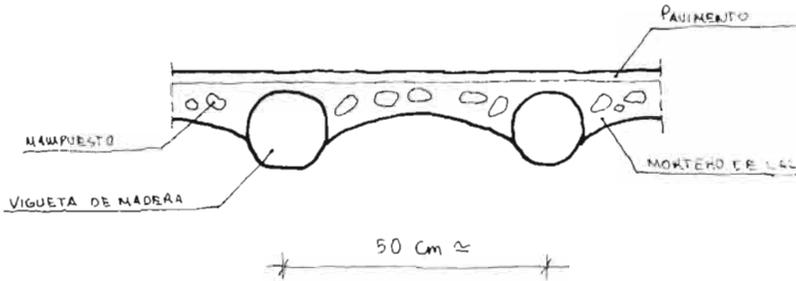


GRÁFICO 19. Sección de un forjado.

Las cubiertas son siempre inclinadas, no las hay planas, por lo que terrazas, definidas como espacio total o parcialmente descubierto que en un edificio se levanta a nivel superior del suelo, o como azotea, no las hay en la arquitectura rural del término.

Las cubiertas pueden ser a una o dos aguas pero siempre con teja árabe, por lo que sólo pueden tener de un 25 a un 40% de pendiente. Si la pendiente es menor, se corre el peligro de que entre el agua y si es mayor, de que se escurran las tejas. La forma de colocación es la siguiente: sobre faldones de cañizo (cañas unidas por cuerdas), las tejas se asientan en tortadas de barro (Gráfico 20).

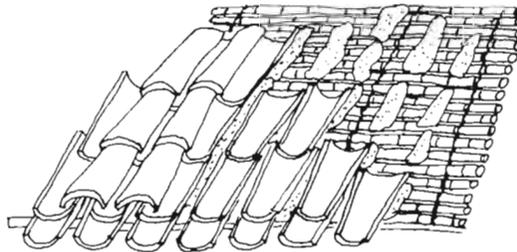


GRÁFICO 20

Sólo las tejas de los extremos y las de las limatesas van unidas con mortero, siempre de cal.

El cañizo se apoya a su vez sobre viguetas de madera, las cuales se suelen apoyar entre la viga que hace de cumbre y el muro portante, solución constructiva que se denomina "cubierta con par y picadero" (Foto 32); pero excepcionalmente también se puede apoyar en dos muros portantes. A esta solución se le denomina "cubierta a la molinera" (Foto 33).

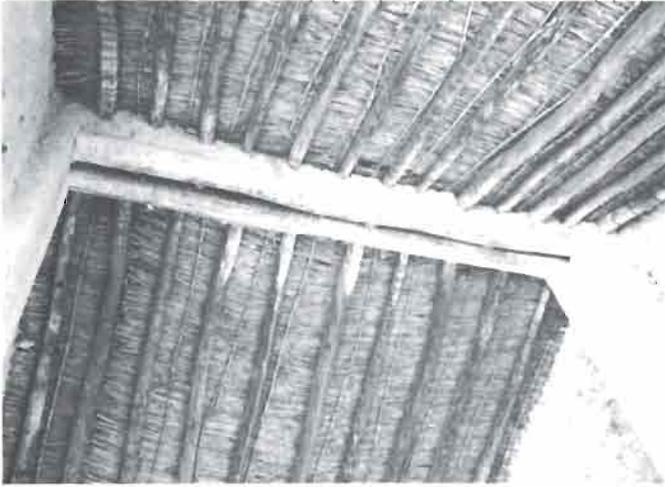


FOTO 32. Zaguán de una casa de Los Aljibes.



FOTO 33. Techo del granero de una casa de Los Aljibes.

Al cañizo en la parte inferior o intradós, en ocasiones, se le revoca con una capa de mortero de cal por cuestiones de estética.

En las cubiertas, las intersecciones de las unidades como las que ya se han descrito, originará la aparición de las limatesas y de las limahoyas, para lo cual se requiere la ayuda de grandes vigas de madera (Fotos 34, 35 y 36), (Gráfico 21).

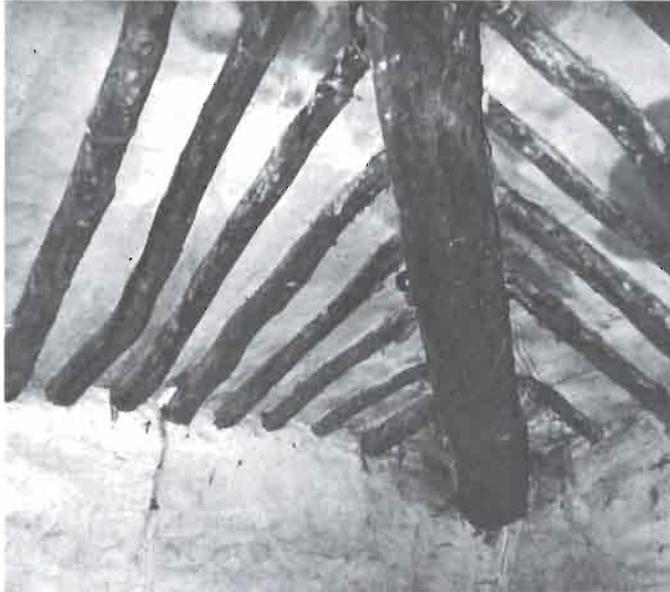


FOTO 34. Limatesa, vista interior.

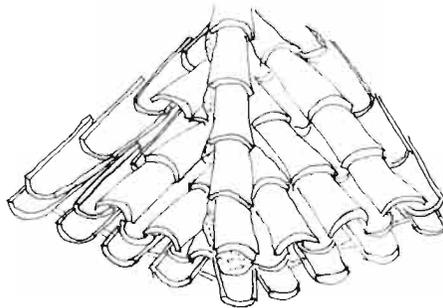


GRÁFICO 21. Limatesa.

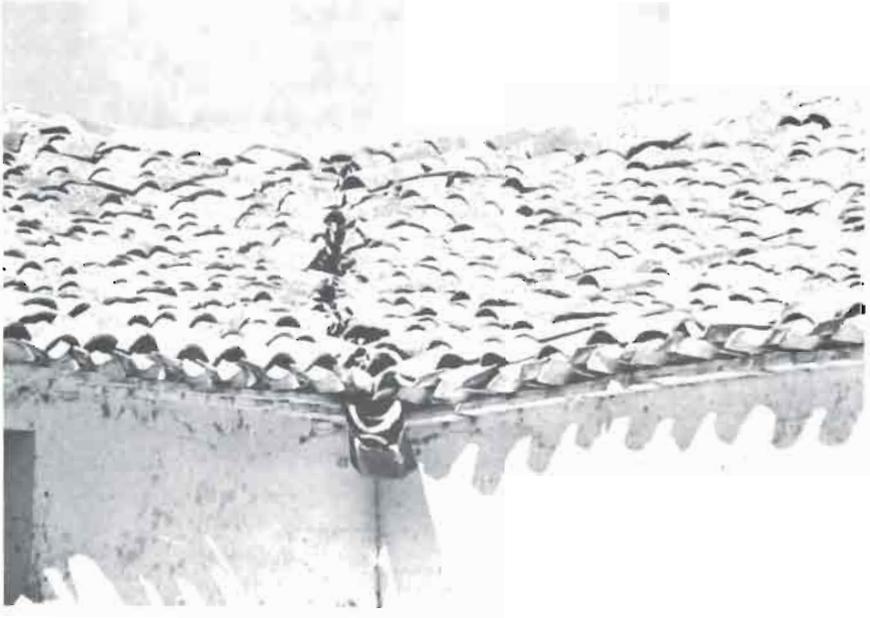


FOTO 35. Limahoya.



FOTO 36. Limahoya, vista interior.

En las limatesas, no hay problemas de patología constructiva, pero sí en las limahoyas, ya que el agua de lluvia se suele estancar en éstas, cala y moja los elementos de cubierta que son orgánicos (cañizo, viguetas y vigas de madera). Esto produce movimientos de estas piezas que contribuyen a arruinar la estructura portante, además de ser afectadas por pudriciones. Aquí está la causa principal del estado ruinoso en el que se encuentran la mayoría de estas construcciones.

Los materiales utilizados van a ser los que abundan en su entorno: la piedra en forma de mampostería por todo el término y el tapial por zonas llanas, donde abunda la tierra arcillosa.

Los principales elementos constructivos, muros y machones, pueden organizarse de tres formas:

- a) Muros de mampostería unidos con mortero de cal (Gráfico 22).

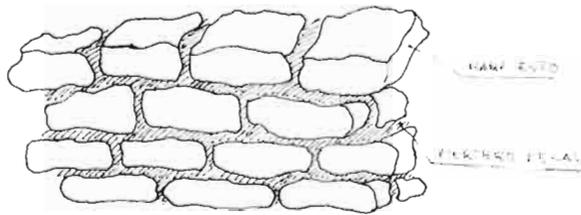


GRÁFICO 22

- b) Muros de hormigón ciclópeo, levantados mediante un encofrado que se rellenaba de mampuestos más pequeños y de mortero de cal (Gráfico 23).

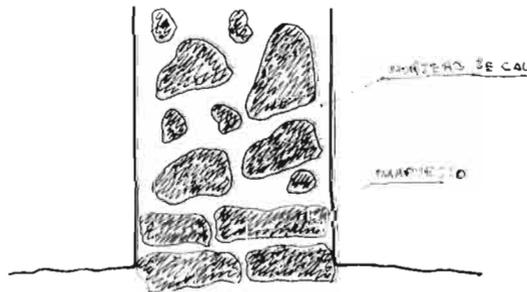


GRÁFICO 23

c) Muro de tapial: se obtienen apisonando la tierra en un molde formado por tableros de madera, que se va desplazando a medida que el relleno adquiere suficiente consistencia. Estas tierras hay que prepararlas antes con un proceso largo y laborioso (Gráfico 24).

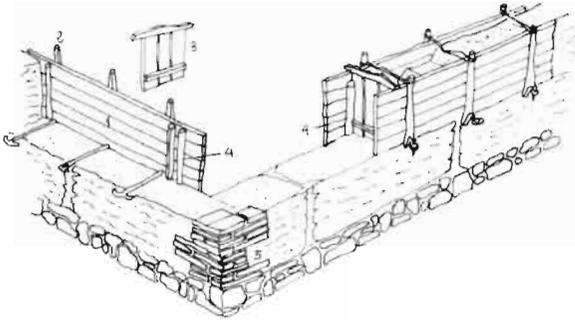


GRÁFICO 24. Construcción del tapial según A. Cámara Niño.

1. Tapialera;
2. Costero;
3. Frontera;
4. Barzón;
5. Brencas.

En ocasiones aparecen muros de mampostería en planta baja y de tapial en la primera, como en la Casa Vieja de los Crespos y en Santa Rosa.

Otras formas que aparecen de organizar constructivamente el muro, son la mampostería en seco para cercados de patios (Foto 37). En este tipo de muros no aparece ningún material de unión entre mampuestos, salvo ripios para que asienten mejor.



FOTO 37. Corral en la Casa La Pulga.

Y muro romano para sostener acequias. Este muro consiste en construir dos paramentos o caras con mampostería (generalmente en seco) rellenando el espacio comprendido entre estos dos "muros" con otro material menos resistente como puede ser la tierra (Foto 38).



FOTO 38. Acequia del Molino de la Francesa.

La piedra en forma de sillar siempre aparecerá en construcciones de tipo ingenieril y casi siempre aplantillada, es decir, con una forma singular (no paralelepípedica) como es el caso de las acequias (Foto 39), cubo de molinos (Foto 40), etc.



FOTO 39. Conducto de agua en el Molino de la Francesa.



FOTO 40

El ladrillo no es prácticamente utilizado, excepto en la construcción de breñas para reforzar los muros de mampostería o tapial (Foto 41), aunque por lo general para los primeros se utilizan sillarejos y para los segundos mampuestos, formando una buena traba en la esquina.

Se utiliza también en los canecillos de coronación de muros (Foto 31), como ya se ha dicho, para conseguir que los aleros se separen más de ellos.

Y por último, se emplea en bóvedas tabicadas y en construcciones de arcos, generalmente rebajados, con misión de cerrar verticalmente huecos y como arcos de descarga. El ladrillo, salvo raras excepciones, es macizo, aunque también se utiliza el ladrillo hueco, pero éste, muy recientemente.

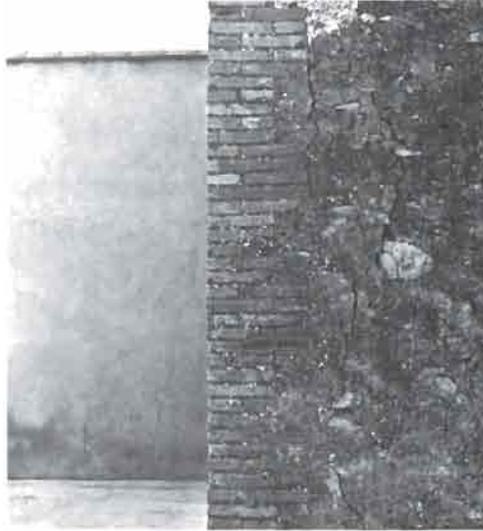


FOTO 41

El otro material fundamental en la construcción rural es la madera, que se emplea en cubiertas, forjados, vigas, dinteles y como elemento auxiliar para encofrados.

La unión de la madera con el resto de los materiales no es muy buena, ya que al ser un material orgánico tiene fuertes movimientos por la humedad y por supuesto por la temperatura, por lo que tiende a despegarse del mortero. Para evitar ésto, lo que se hacía era enrollar una cuerda, generalmente de esparto, vegetal muy abundante en el término, alrededor de la madera, con lo que se favorecía su adherencia con el mortero. Esto siempre se hacía donde la madera no fuera a permanecer vista (Foto 42).



FOTO 42

En cuanto al pavimento, es muy frecuente en la casa de los labradores la utilización de ladrillo macizo con esta función, pero lo más frecuente es encontrar pavimentos de argamasa (motero de cal y arena). En la de los propietarios, el pavimento suele ser más rico, utilizando en ocasiones pavimentos vidriados con dibujos.

Arquitectura y composición

Articulación entre los cuerpos de los edificios. La idea compositiva. Composición en fachada.

Las construcciones rurales son formas compactas, macizas, por lo general con apariencia de fortaleza.

No tienen en su origen ninguna idea compositiva que guíe el proceso posterior de la construcción de edificio, es más, esta arquitectura cuya razón de ser es su utilidad para las labores propias, nunca está acabada. Siempre está abierta a la posible construcción de otro cuerpo edificatorio surgido por una nueva necesidad, como puede ser la introducción de otro tipo de cultivo que requiera más espacio para almacenarlo, porque se introduzca alguna explotación animal que antes no se tenía, por ampliación de estas explotaciones, etc., nunca está acabada.

Aun así, se pueden observar ciertos mecanismos compositivos de tipo volumétrico, principalmente en relación con la situación del palomar en el complejo constructivo. Por ejemplo hay edificaciones como San Rafael donde, con la situación del palomar, en el centro de su fachada, le da cierto carácter jerarquizador y de simetría a partir del cual se ordena la fachada (Gráfico 25).

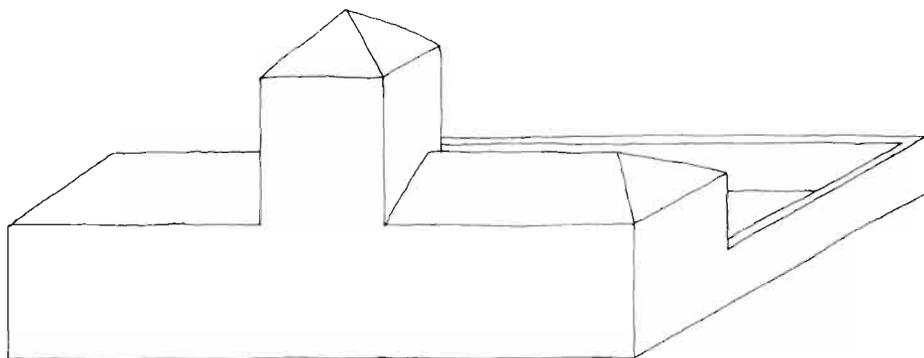


GRÁFICO 25

En la Ventica, la colocación del cuerpo prominente del palomar en el extremo de su fachada principal, el más cercano a la carretera, puede entenderse de dos formas: según se venga de ésta, actuando como hito señalizador (a lo que ayuda la colocación de azulejos), o si se viene del Pantano, el punto final de la construcción (Gráfico 26).

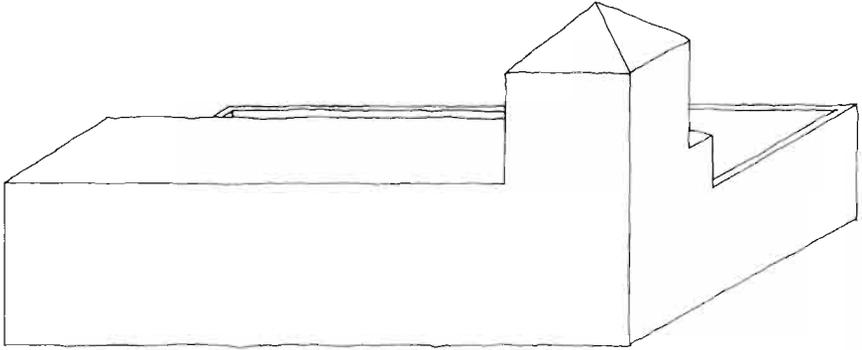


GRÁFICO 26

Otra forma de adquirir importancia el palomar, respecto al conjunto, es colocarlo marcando la articulación de dos cuerpos constructivos que se cortan perpendicularmente. Aquí el palomar los ata y los "clava" al terreno (Gráfico 27).

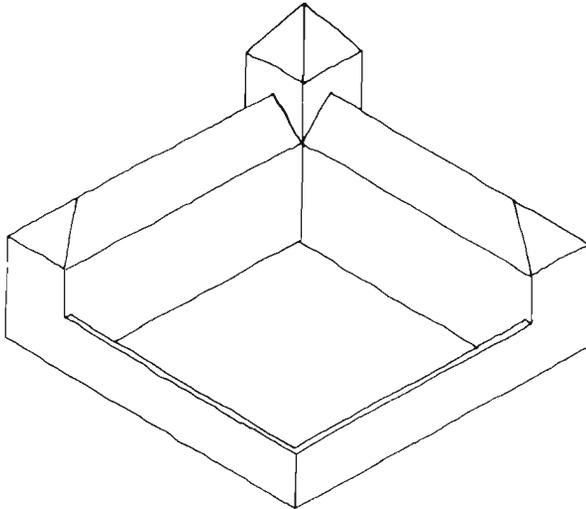


GRÁFICO 27

En la fachada la idea compositiva no es frecuente, se abren huecos allá donde se necesitan y en particular en las plantas bajas.

La utilización de balcones indica que en el piso superior se encuentra la vivienda de los propietarios, que por lo general no viven allí salvo en períodos ocasionales. Si no hay balcones, se encuentran ventanas de pequeña dimensión en altura, que corresponden a las estancias de almacenamiento de grano y paja que siempre se encuentran, como ya se ha dicho, en la planta superior.

La excepción de todo esto la constituyen las labores del paraje de Botas: Santa Rosa, San Luis y la Casa Colorá, en las que se manifiesta cierto orden en la composición de sus huecos. Esto es debido a que además de ser labores, eran lugares de recreo de sus entonces ricos propietarios.

En las fachadas, en azulejos y al lado de la entrada principal, en la parte superior de ésta, había en ocasiones, la imagen de una Virgen o Santo, a los que se consideraban los protectores de la casa; como la Virgen de Belén en la Casa de Osa o Santa Teresa en la labor del mismo nombre (Foto 43).



FOTO 43. Virgen de Belén en la Casa de Osa.

Arquitectura y sociedad

La propiedad, los usuarios.

La propiedad de las tierras del término, en la actualidad está más repartida, pero hasta hace pocos años, estaba en muy pocas manos, era patrimonio de muy pocas familias, las cuales rara vez visitaban sus casas, y mucho menos residían en ellas, sólo en períodos ocasionales. En la mayoría de los casos no residían ni en Almansa. Así pues las tierras las administraba un encargado, y por lo tanto los que usaban estos complejos rurales, no solían ser los propietarios. En la actualidad aparecen más fincas llevadas por los mismos propietarios, aunque los usuarios, por lo general, siguen siendo los labradores, pastores, etc.

La arquitectura rural es consecuencia de unas necesidades relacionadas con el modo de vida de estos usuarios y de las técnicas tradicionales de trabajo agrícola y ganadero. Pero estas técnicas y formas de vida en los últimos años han cambiado radicalmente, por lo que estas arquitecturas han quedado claramente desfasadas, incluso podría decirse que pertenecen ya a nuestro pasado. Para las modernas técnicas de cultivo gran parte de las dependencias de estas casas son inútiles, y junto a la nueva forma de vida que hace necesaria la ciudad, son los causantes de la situación de abandono en la que se encuentran, salvo raras excepciones, la mayor parte del patrimonio rural.

Son pocas las casas rurales del término que están habitadas a lo largo del año, y sólo por una familia, cuando antes eran el centro de varias. Estas casas, por lo general, se agrupan por parajes, constituyendo verdaderas aldeas y eran famosas las verbenas que se organizan de cuando en cuando, siendo el centro de reunión de los vecinos de parajes cercanos que aprovechaban estas ocasiones para relacionarse y divertirse ya que, normalmente, estaban aislados en sus casas y dedicados a sus faenas diarias con una lineal monotonía sin ningún tipo de fiesta preestablecida.

Así pues, en la actualidad la mayoría de las casas están deshabitadas. Con los modernos medios de transporte se trabaja durante el día en el campo y se hace noche en la ciudad, cosa hasta hace poco impensable.

Ante todo este panorama descrito, las estancias que no están utilizadas van entrando poco a poco en ruina, pues son instalaciones caras en reparar y de las que no se obtiene ningún rendimiento. De las que ahora se dedican a segunda residencia sólo conservan en buen estado la parte que utilizan, que generalmente, cuando las hay, es la zona de los señores.

CLASIFICACION

Con todos los datos recogidos en el capítulo de análisis: condicionantes, elementos, formas constructivas, espacios, etc., y teniendo en cuenta como se relacionan entre ellos, llego a la conclusión de la existencia de dos tipos de construcciones rurales, a las que denomino:

- a) Casa de Montaña.
- b) Casa de Llano o Labor.

a) Casa de Montaña

Son construcciones pequeñas situadas generalmente en emplazamientos poco accesibles y accidentados, por lo que están muy condicionadas por el entorno, al que se unen íntimamente. Es frecuente el hecho de que aparezcan varios bloques construidos y separados en pos de los escasos espacios llanos que hay en las zonas en las que se enclavan, por lo que se recurre en muchas ocasiones al crecimiento en vertical, como es el caso del Colmenar de Chuano, aunque lo normal es que se desarrollen en una sola planta.

Su característica principal, es que no tienen un patio como elemento al cual van a dar todas las dependencias de la casa. En ocasiones la vivienda se apropia de los espacios colindantes delimitándolos con una tapia o murete por donde corren los animales domésticos y se realizan las tareas auxiliares de la casa. En otras, debido a la complicada orografía del terreno (como ocurre en los molinos del Curso Alto de la Rambla), no se hace necesario este murete de delimitación ya que es ésta la que delimita estos espacios.

Ejemplos de este tipo los encontramos en la Casa Bañón, Casa Mohino, los Molinos de Zucaña, Casa Sánchez, Miguelilla, la Casa del Yesero, Casa Vinagre, Casa Poliña, etc.

Estas construcciones sólo tienen una vivienda, la que se ha denominado de labradores, siendo el número de elementos funcionales de que constan muy reducidos: hogar, horno, cuadras, gorrineras, y en ocasiones cobertizo, como en la Casa Sánchez (Foto 44) o también palomar como en la Casa Vinagre (Foto 45).



FOTO 44. Casa Sánchez.



FOTO 45. Casa Vinagre.

El material constructivo siempre es la piedra en forma de mampuesto unido con mortero. Son menos refinadas, no tienen canecillos de coronación en los muros y por tanto la teja está en contacto directo con éstos. No es frecuente que tengan zonas de almacén, pues todo son dependencias para personas y animales, como se puede observar en la planta de la Casa Sánchez (Gráfico 28).

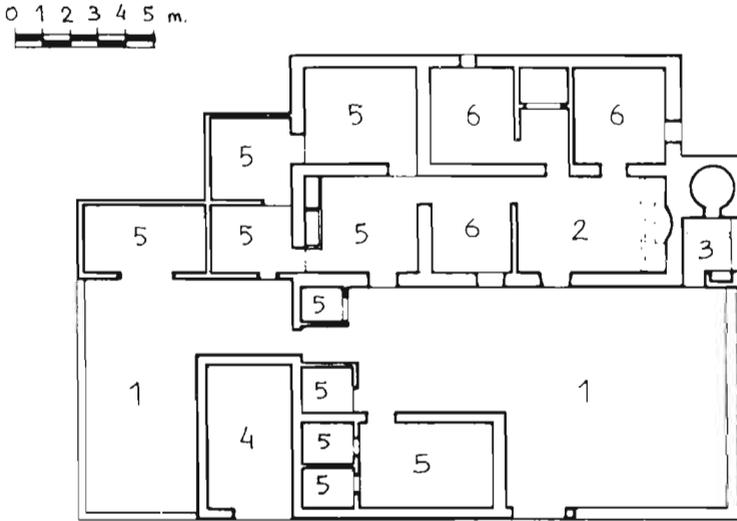


GRÁFICO 28. Planta de la Casa Sánchez.

1. Corral; 2. Hogar; 3. Horno; 4. Cobertizo; 5. Cuadras y gorrineras; 6. Habitaciones.

b) Casa de Llano o Labor

Son grandes construcciones situadas en las zonas menos accidentadas, en las llanuras, como están las casas de Los Aljibes o en zonas alomadas como están la Casa Nicanor o Valparaíso.

En estos edificios siempre encontramos más de una vivienda, en ocasiones hasta tres: la de los señores, la de los labradores y la del pastor. Se desarrollan siempre en dos plantas (baja y primera) con los usos que ya se han descrito.

En estas casas se pueden encontrar la totalidad de elementos funcionales que en el capítulo de análisis se han estudiado, siendo las menos frecuentes las bodegas y sobre todo los lagares, como podemos ver en la Casa Vieja de los Crespos (Gráfico 29).

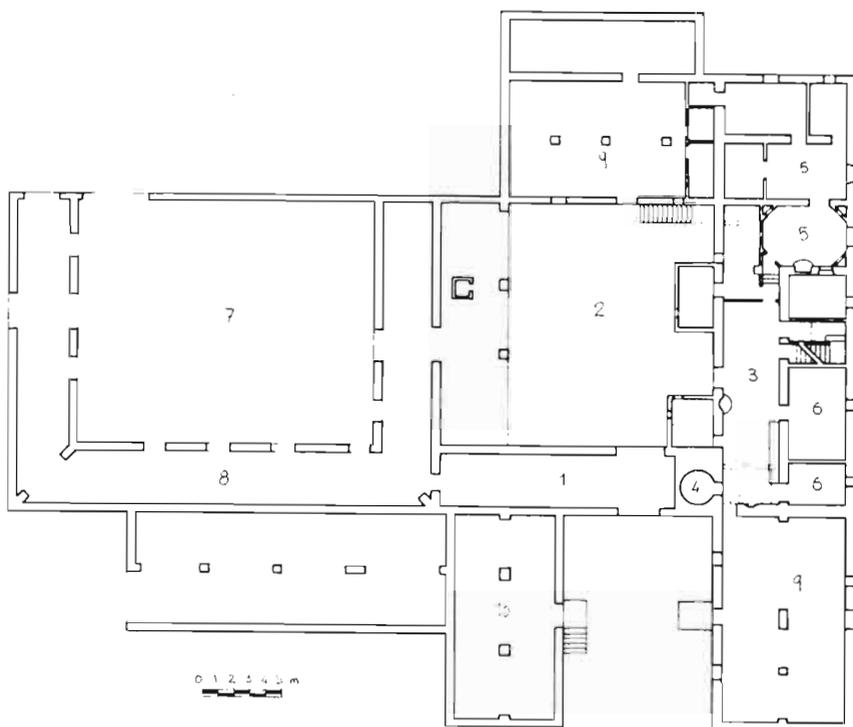


GRÁFICO 29. Planta de la Casa Vieja de Los Crespos.

1. Zaguán; 2. Patio; 3. Hogar; 4. Horno; 5. Vivienda de los señores; 6. Habitaciones; 7. Corral del ganado; 8. Tinas; 9. Establo; 10. Lagar.

El elemento que las caracteriza y las diferencia de las casas de montaña es el patio, elemento de relación interior de la construcción. Así pues, a este tipo de construcciones las podemos incluir dentro de la “tipología de las casas de labor en torno a un patio, cuyos antecedentes son la *villa* romana, el *manso* medieval y la *alquería* musulmana y cuyo más aproximado ejemplo es el cortijo andaluz”¹.

Con estas palabras de Luis Feduchi referidas a la *quintería* manchega quiero llamar la atención sobre la gran similitud de este tipo tal y como lo describe y las construcciones del término municipal de Almansa a las que denomino Casas de Llano o Labores. Pienso que se trata de una misma cosa.

¹ Feduchi, L.: “Itinerarios de la arquitectura popular española 5-La Mancha, del Guadiana al mar”. Ed. Blume, S. A.

Los materiales constructivos empleados, además de la piedra, se amplían al uso del barro, en forma de tapial y al ladrillo (muy poco frecuente) en brecas y canecillos de coronación de muros (Fotos 46 y 47).

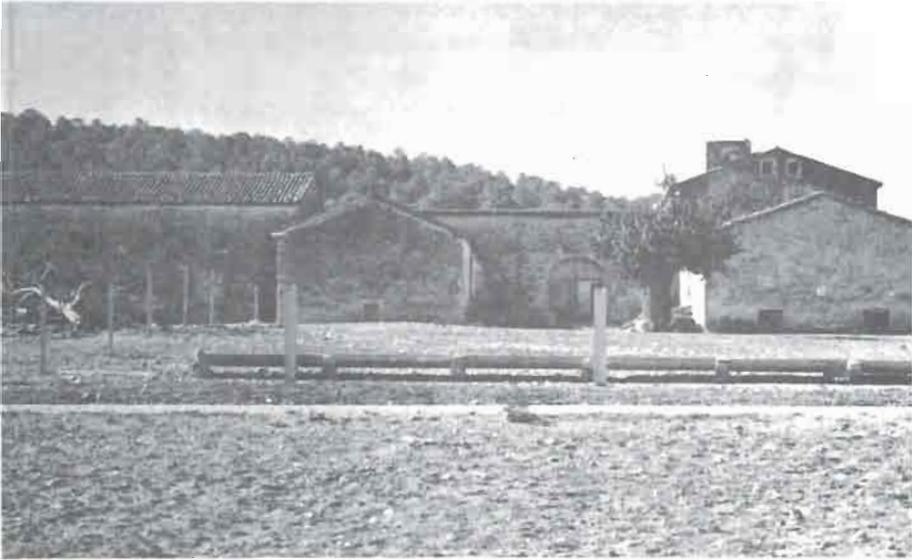


FOTO 46. Vista anterior de la Casa Vieja de los Crespos.

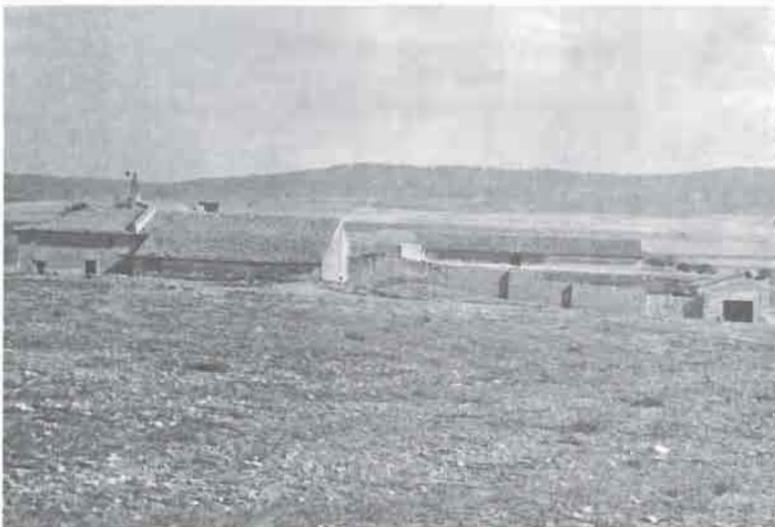


FOTO 47. Vista posterior de la Casa Vieja de los Crespos.

En los modelos de este tipo siempre hay una mayor intención compositiva, ya que las casas pueden pertenecer a grandes hacendados que aprovechan estas construcciones para manifestar su poder. Estas casas, cuando están separadas del resto de la edificación, suelen responder al esquema de las casas que Luis Feduchi define como Casa Solariega: "En cuanto a la disposición general, un zaguán central distribuye en planta baja y a través de un pasillo las habitaciones más de servicio: panera, tinajero, despensa, etc.; a un lado arranca la escalera que conduce al piso alto con salas, alcobas y dormitorios, y enfrente una puerta más ligera que la de la entrada, muchas veces con un montante de cristales de acceso al patio"² (Gráfico 30). Esquema con el que se identifican claramente algunas "casas de los señores" como las de la Casa Colorá o Santa Rosa.

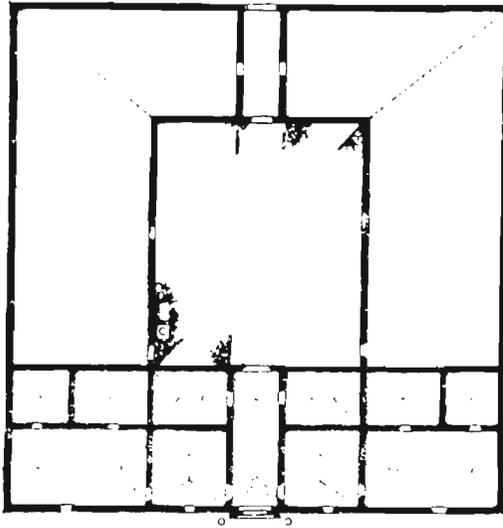


GRÁFICO 30. Esquema de Casa Solariega según Luis Feduchi.

² Feduchi, L.: "Itinerarios de la arquitectura popular española 5-La Mancha, del Guadiana al mar". Ed. Blume, S. A.

CATÁLOGO-INVENTARIO DE CONSTRUCCIONES SINGULARES

Como se ha visto, todas las grandes edificaciones rurales del término se pueden incluir en alguno de los dos apartados que se describen en el capítulo de clasificación, pero hay edificios que reúnen características especiales por lo que, además de pertenecer a alguno de estos grupos, adquieren una gran singularidad diferenciándose del resto.

Estas singularidades pueden venir por el hecho de que desarrollen otras actividades además de la agrícola y ganadera, como es el caso de los molinos de agua o de las ventas; puede ser debida a la existencia de algún elemento singular que la caracteriza, como la Torre Grande, Santa Rosa o Picabarajas; y por último no hay que olvidar que Almansa está en una zona fronteriza, y aunque como ya se ha visto es manchega, en algunas construcciones se manifiesta la influencia de las regiones vecinas, como es el caso de Miralcampo, Casa Cantos, o la Casa Colorá.

Esto en cuanto se refiere a grandes viviendas rurales, pero también aparecen unas pequeñas construcciones auxiliares que son relevantes por su singularidad, como es el caso de los Cucos y el de una molineta para sacar agua, o por su abundancia, como son las casas de secano y derivaciones como las casas de huerta.

Los Molinos de Agua

La primera característica que los hace singulares es su ubicación, ya que necesitan situarse al lado de conducciones de las que toman el agua para conseguir la energía hidráulica que hace posible la molienda, por esto suelen aparecer molinos a lo largo de estas conducciones dando lugar a curiosas “alineaciones”.

En el término hay dos conducciones y por tanto dos alineaciones de molinos. Una se sitúa en la parte occidental alrededor de las aguas encauzadas provenientes de Alpera: aparecen dos molinos antes del Pantano (M.º del Tío Ricardo, M.º de la Francesa) y otro después (M.º Antiguo) de los que sólo queda y en muy mal estado el del Tío Ricardo o de las Barracas; de los demás sólo se conservan los cubos. Aprovechando estas aguas también hay un lavadero de lana en la Casa del Ángel. En estos molinos, los cubos no se manifiestan al exterior. El único edificio que queda en pie, puede clasificarse como dentro del grupo de casas de llano o labores.

La otra alineación, más cercana a la población, es la que aparece a lo largo del cauce artificial por donde discurren las aguas de Zucaña. Ésta en origen, estaba constituida por nueve molinos de los cuales han desaparecido completamente dos: M.º de Las Higueras y M.º de Los Olmos. De otros dos

sólo queda el cubo: Último Molino y M.^o Chico (este último con contracubo). En ruinas también se encuentran dos: M.^o de La Balsa y M.^o Alto. Y se conservan el M.^o de Las Monjas, el de la Torre y el de Los Álamos.

Estos edificios tienen una larga historia. Las primeras referencias documentales de aguas y molinos de Zucaña son las "Ordenanzas dictadas por el Gobernador del Marquesado de Villena, Miguel de Luxan al Concejo de Almansa" en 1536:

"Otro si su merçed dixo que, por quanto el es informado que en los molinos que en el termino desta villa ay tienen sus açudes e los limpian los señores de dichos molinos a su costa, e si no les diesen e pudiesen dichos açudes alguna pena para que nyngund ganado pueda entrar en ellos (...).

Otro si, por quanto su merçed fue ynformado que esta dicha villa tienen en la partida que dicen de Çucaña, camino de Yecla termino desta villa, ciertas fuentes de agua manantiales questan, cerca unas de otras, la qual dicha agua viene a la fuente e abrevador desta villa donde cogen los vezinos della para beber (...)"³.

En las actas capitulares de 1567 encontramos la siguiente referencia:

"Que la ribera del agua de Cucaña se pueden plantar grand cantidad de arboles, olmos, alamos, mimbres y savces, por que es tierra de rívera vmeda e no de labor"³.

Pero la primera referencia a un molino en concreto data de 1569 referida al molino de la Torre, en una placa que aparece en el interior de dicho molino en la que se puede leer:

"Molino de La Torre, fue vinculado por D. Marcos de Navarra y García de Ortín el 9 de marzo de 1569 y reedificado por D. Jose Luis Enriquez de Navarra y Galiano en el año 1877".

Después hay que esperar hasta 1707, año en el que se produjo la Batalla de Almansa para que aparezcan referencias explícitas a dos molinos: el de la Balsa y el Alto (leyenda del cuadro de la Batalla de Almansa).

En el catastro del Marqués de la Ensenada (1755) se recoge la noticia de la existencia en el término municipal de los doce molinos que se han conservado casi hasta la actualidad. Habla de doce molinos harineros de agua, de los que nueve se encuentran en la "Rívera" de Zucaña, dos en la "Rívera" de Las Barracas y uno en la Vega de San Antón:

³ Pereda Hernández, M. J.: "Almansa, 1536. Las Ordenanzas Municipales del Gobernador Cristóbal de Luxan". Congreso de Historia del Señorío de Villena. Albacete, Octubre 1986.

³ Pereda Hernández, M. J.: "Conservación y repoblación del arbolado de Almansa a mediados del s. XVI". Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Ciudad Real, diciembre 1985.

“A la diez y siete que quanto contiene la pregunta solo hay en esta villa, y su termino doce Molinos arineros de agua; los nueve sobre la Rivera de Zucaña, y de ellos pertecen dos a D. Juan Catala, vecino de la ciudad de Valencia, que le producen en arrendamiento el uno mil ochocientos y cincuenta reales, y el otro mil quinientos; otro a D. Thomas Galiano Enriquez arrendado en cincuenta fanegas de trigo y Centeno por mitad; dos a D. Luis Enrriquez de Nabarra, que por el uno le dan de arrendamiento sesenta y tres fanegas de trigo, y Centeno por mitad, y por el otro quarenta de los propios granos; dos a D. Marco Enrriquez de Nabarra mayor que le produce el uno cincuenta fanegas de trigo de arrendamiento y el otro sesenta y dos de trigo y Centeno por mitad; uno a D. Geronimo de Alarcon Olibencia Presbitero que le tiene arrendado en mil y doscientos reales; y el nono y ultimo al Convento de Religiosas Agustinas Recoletas de esta villa que le arriendan en mil seiscientos y cincuenta reales; dos sobre la Rivera de las Barracas, el uno propio de Luis Ibañez Martinez arrendado en quinientos reales; y el otro de D. Martin Dias Platas Presbitero en seiscientos, y el duodécimo y ultimo sobre la Rivera, o, Vega de San Anton, perteneciente a la Capellania que fundo el Rector D. Juan Garcia Otajo en la Parrochial de esta villa que le produce en arrendamiento mil doscientos y setenta reales de vellon; (...)”.

Por último, es Madoz quien a mediados del s. XIX (1845) habla de once molinos harineros movidos por las aguas de Zucaña, el de San Antón por las aguas del Pantano en primavera y otro de viento. “Creemos que esta cita es errónea por cuanto no hace alusión a los dos molinos de la ribera de las Barracas cuya existencia ya recogía el Catastro del Marqués de la Ensenada y cuyas ruinas aún se conservan y, en cambio, eleva hasta once el número de molinos de agua de Zucaña, lo que entra en contradicción con el resto de fuentes consultadas”⁵.

Estos edificios pertenecen al primer grupo de la clasificación, a las Casas de Montaña. Entre ellos hay diferencias, según estén en el “curso alto de la rambla” o en el “curso bajo”. En el primero los bloques de construcción se dispersan según lo permita la accidentada orografía y es ésta misma la que limita y acota el espacio inmediato alrededor de la casa, sin necesidad de utilizar tapias o muretes, originando plazetas que hacen las veces de patio de las Casas de Montaña, como ocurre en el M.º de los Álamos (Gráfico 31).

⁵ Gómez Cortés, J. y García Sáez, J.: “Los Molinos de Agua de Zucaña (Almansa) un modelo de arquitectura popular”. IV Jornadas de Etnología de Castilla-La Mancha. Albacete, Septiembre 1986.

En el “curso bajo” la construcción es más compacta, gracias a que el terreno es más llano y se pueden agrupar todos los edificios en un sólo bloque, siendo así unas construcciones mayores que las del “curso alto”. Aquí se hace necesario el uso de una tapia o muro para delimitar el patio. Esto sucede en el M.º de Las Monjas (Gráfico 32).

Este tema ya ha sido tratado en otro trabajo del autor, pero considero importante ampliarlo desde el punto de vista arquitectónico, aportando nuevos datos y recalcando la importancia que estos edificios tienen en la arquitectura rural del término.

Son edificios que tienen características especiales debido a su doble función de hacienda agrícola-molino, por lo que tienen elementos que en el resto de los edificios rurales no se dan, como son los cubos, las salas de moler y lo que denomino “vestíbulo”. Es este último un espacio interior cubierto y que enlaza el hogar, la sala de moler y el resto de las dependencias del edificio. Este elemento no se da en ninguna construcción del término, excepto en la casa de los labradores de Santa Rosa. Así, como se ha visto tienen las mismas funciones que el patio en las labores: es el núcleo de relación (Gráficos 31 y 32).

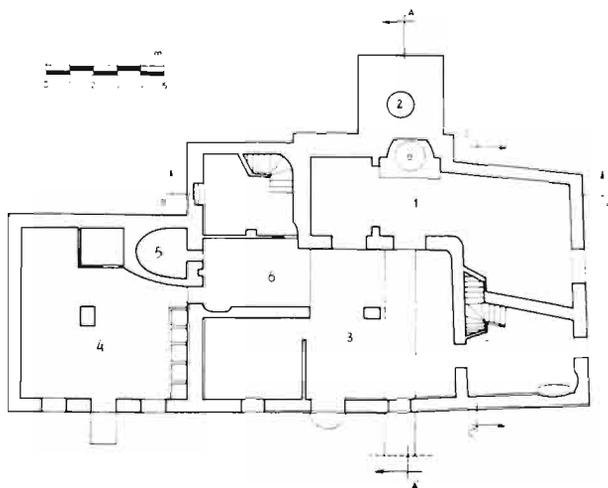


GRÁFICO 31. Planta del Molino de los Álamos.

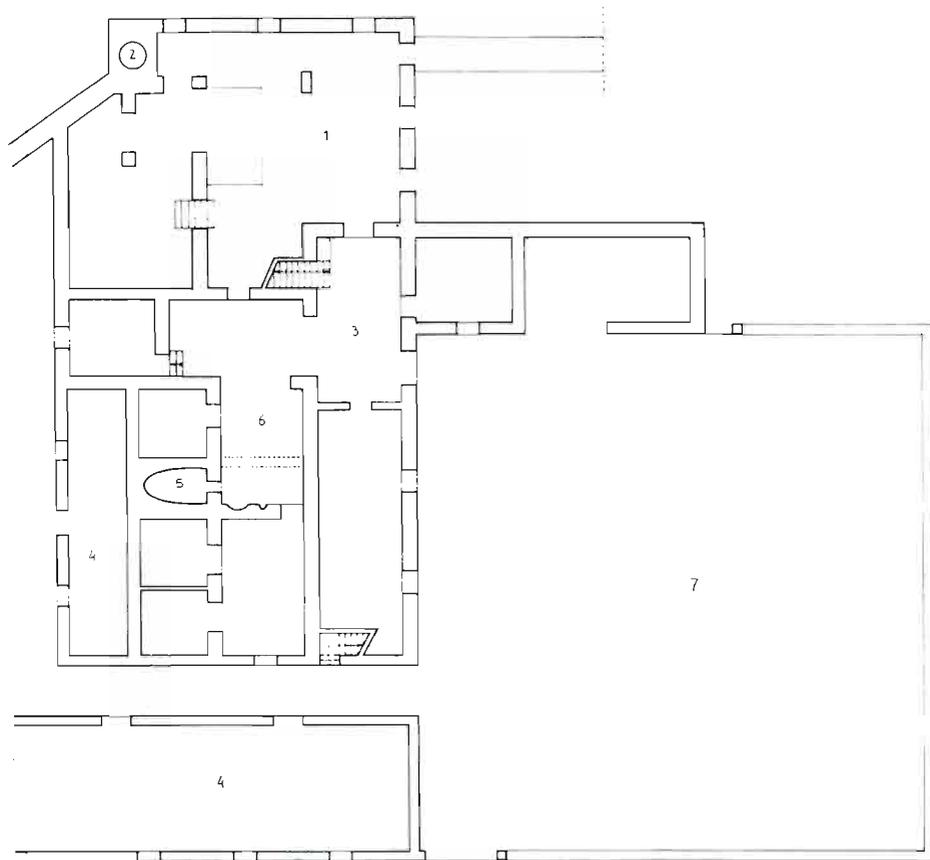


GRÁFICO 32. Planta del Molino de las Monjas.

1. Sala de Moler; 2. Cubo; 3. Vestíbulo; 4. Establos; 5. Horno; 6. Hogar; 7. Corral.

La existencia del vestíbulo es una característica que se manifiesta en la planta, y por tanto en el interior, al igual que las salas de moler, por lo que están ocultas en una primera aproximación exterior. Pero la característica más destacada desde este punto de vista es la grandiosidad de sus cubos y la singularidad en la utilización de los materiales para su construcción (Fotos 48 y 49).

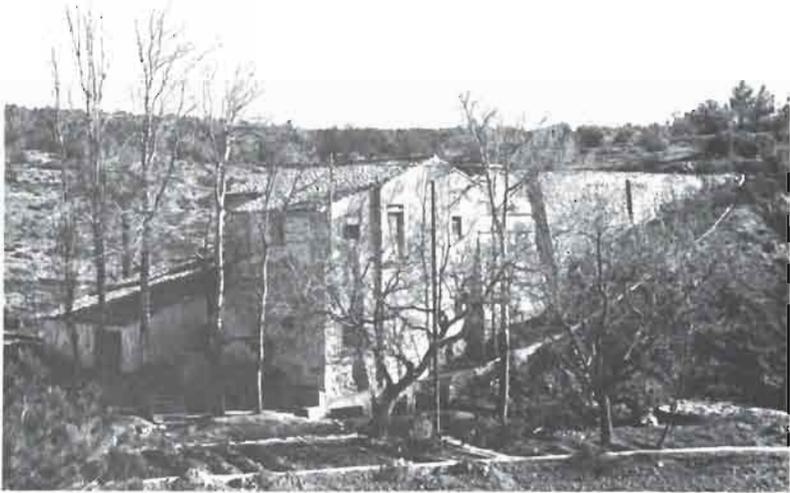


FOTO 48. Molino de La Torre.



FOTO 49. Molino de Los Álamos.

Antes de describir estos elementos arquitectónicos tan especiales, es conveniente dar a conocer su origen funcional para que pueden comprenderse mejor:

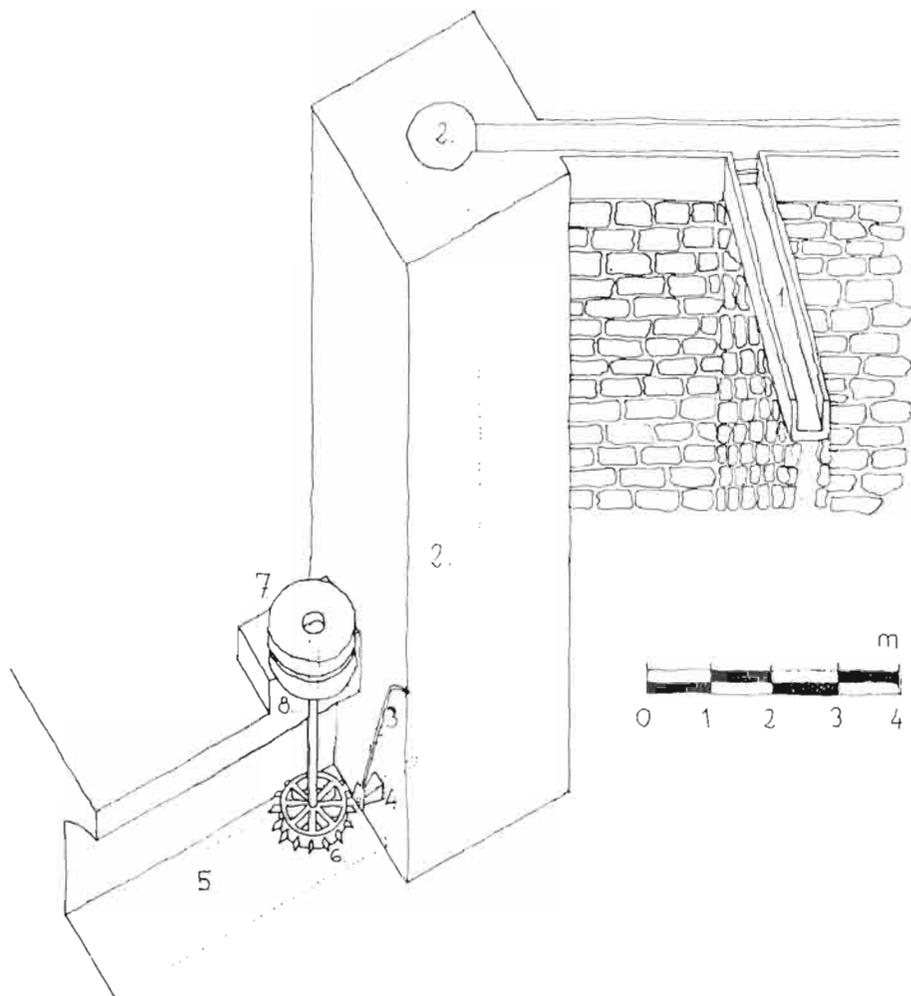


GRÁFICO 33. Esquema de la maquinaria de un molino de agua.

“En cuanto a su funcionamiento hemos de decir que cuando no se molía, el agua de la acequia discurría por el *sangrador* (1); en caso contrario se levantaba la compuerta que daba acceso al *cubo* (2), y éste se llenaba completamente de agua; luego mediante la *botana* (3), se regulaba la salida del agua del

cubo por medio de una corta canalización de madera llamada *buitrón* (4) y el agua pasaba al interior del *caz* (5) o canalización de salida del molino donde accionaba el *rodete* (6) que, al girar, movía el mismo eje que hacía rotar la piedra superior o *corredera* (7) sobre la piedra inferior o *solera* (8) que permanecía fija”⁶.

La parte de los cubos que está en contacto con el agua, es común a todos: se colocan sillares aplantillados que dan la forma cilíndrica envolvente interior del recipiente (cubos), y éstos se revocan con una gruesa capa de mortero, para que no hayan filtraciones. Es en el exterior donde las formas y materiales varían. Así aparecen los cubos más antiguos hechos con materiales del terreno, como la llamada “piedra del Paraíso” que es una piedra de naturaleza caliza y que abunda en todo el término, y en especial en el paraje de Los Losares, cercano a la labor de Valparaíso, de ahí su nombre. En cuanto a las formas exteriores el cubo del Último Molino es cilíndrico y con las piedras organizadas en forma de mampostería y el cubo del molino de Los Álamos es de forma troncopiramidal y la piedra se organiza a modo de sillarejo.

El cubo del molino de la Torre es mucho más reciente (1877) como reza la inscripción). Se cuenta que el agua se llevó varias veces el cubo, y ya en el siglo pasado sus propietarios decidieron reconstruirlo de forma que el agua no se lo volviera a llevar, para lo cual mandaron traer a un ingeniero y materiales de construcción en forma de sillares de fuera del término.

El remate del cubo se hace con una forma original y barroquizante. Todo esto le da gracia y cierto gusto, además de responder a las acciones físicas que lo solicitan (empuje del agua).

Por último, y como el más reciente, aparece un cubo de forma prismática de base cuadrada y de ladrillo macizo, éste es el del molino de las Monjas y en él aparece en relieve la fecha de su construcción: 1941.

Sustituyó a una rueda de eje horizontal, sin cubo, al parecer porque era menos rentable que las que se dan en esta zona, de eje vertical y cubo.

Importantes también son los espacios más ricos de toda la arquitectura rural del término, que aparecen en las salas de moler con sus impresionantes techos abovedados. La bóveda de la sala de moler del M.^o de los Álamos es de mampostería y de directriz semicircular, apoyada en un arco de sillería (Gráfico 34), mientras que en el M.^o Alto es más complejo, se constituye la techumbre por tres bóvedas de directriz rebajada separadas por dos arcos en donde se apoyan: uno de directriz circular rebajada, hecho de hormigón ciclópeo y el otro de directriz elíptica cuyas dovelas son de sillería (Gráfico 35), (Fotos 50 y 51).

⁶ Gómez Cortés, J. y García Sáez, J.: Revista Zahora n.º 4. Diputación de Albacete. Albacete 1986.

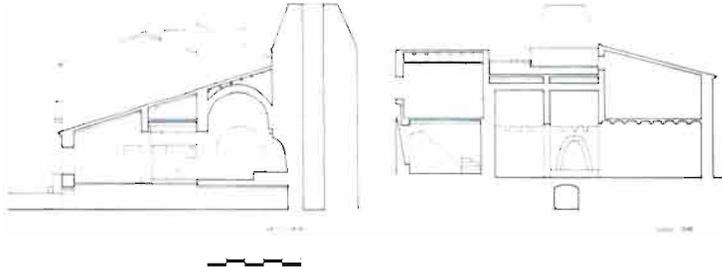


GRÁFICO 34. Secciones transversal y longitudinal del M.º de los Álanos por la sala de moler.

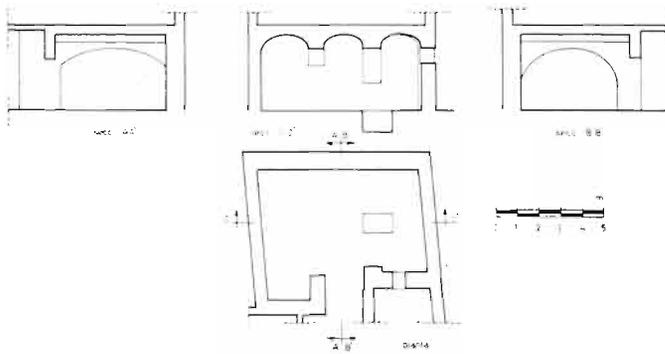


GRÁFICO 35. Sala de moler del Molino Alto. Planta y secciones.



FOTO 50. Sala de moler del M.º Alto.



FOTO 51. Sala de moler del M.º Alto.

Las Ventas

En el término municipal, se pueden encontrar varios edificios con el topónimo de Ventas, de las cuales una está en ruinas (Venta la Vega), otras están muy transformadas en casas de labor (la Venta de Las Galopas o Ventica y Venta La Encina) y sólo una se conserva en perfecto estado, si bien ligeramente intervenida para adaptarla a su uso actual, pero sin alterar sustancialmente su antigua estructura (Venta del Puerto) (Fotos 52, 53 y 54).



FOTO 52. Vista delantera de la Venta del Puerto.



FOTO 53. Vista desde el interior del patio de la Venta del Puerto.



FOTO 54. Vista desde atrás de la Venta del Puerto.

La construcción de la Venta del Puerto debe coincidir con la apertura del Puerto de Almansa en el s. XVIII. Es un croquis que ilustra un legajo sito en el Archivo Histórico municipal de Almansa, fechado en 1793 y referido a la Torre Grande, ya viene referenciado.

Como en el caso de los molinos, la Venta del Puerto debe su singularidad a una doble función, en este caso agrícola-hospedera. Por esta segunda función está situada junto al Camino Real Madrid-Valencia.

Es un bloque compacto al que se le adosa en su parte trasera un patio. Este bloque, a diferencia de las "unidades" constructivas de las casas de labor, se organiza en tres crujías con una separación entre paramentos de muros de 3'3 m., que es la dimensión en altura de la planta baja, con lo que se tendrá una sección cuadrada en las naves de la planta baja (Gráfico 36).

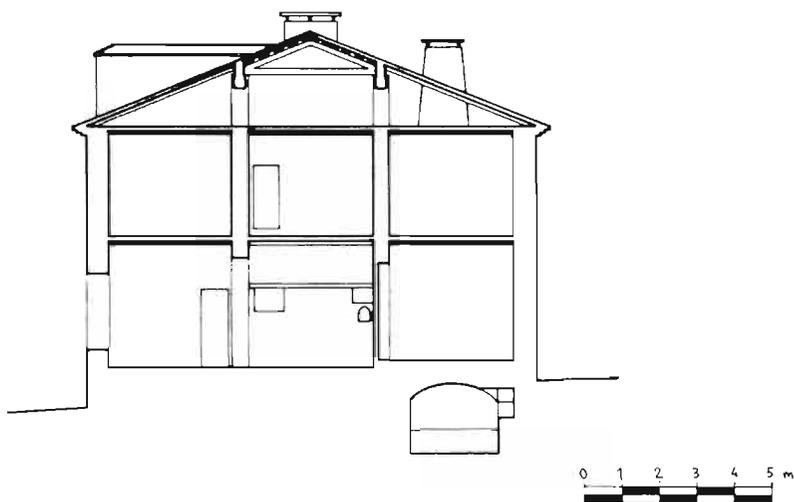


GRÁFICO 36. Sección transversal de la Venta del Puerto.

Así se encuentra una "unidad" con cuatro muros. Como consecuencia de esta organización en tres crujías se tiene una nave central a la que sólo se podría iluminar directamente desde el testero o la puerta. Pero esto no es así porque hay unos espacios en las naves laterales totalmente abiertos a la central, gracias a los cuales ésta queda iluminada. Los muros interiores se encuentran horadados por arcos que en la actualidad están cegados, dando origen a las habitaciones en las naves laterales, probablemente con la misma misión que estos espacios: iluminar la nave central (Gráfico 37).

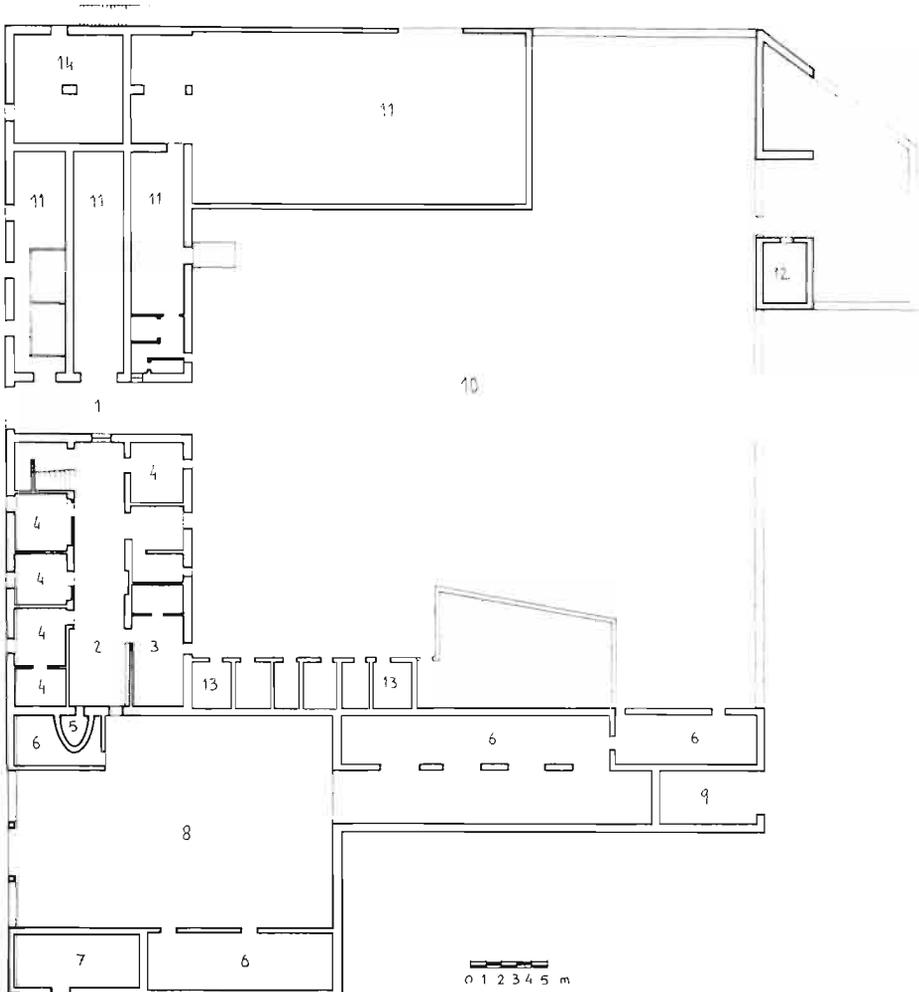


GRÁFICO 37. Planta de la Venta del Puerto.

1. Zaguán; 2. Chimeneas; 3. Cocina; 4. Habitaciones; 5. Horno; 6. Tinás; 7. Casa del pastor; 8. Corral del ganado; 9. Cobertizo; 10. Patio; 11. Almacenes; 12. Aljibe; 13. Gorrineras; 14. Lagar.

El zaguán atraviesa la unidad, llegando hasta el patio con muros portantes paralelos a la dirección de la penetración (aprox. 12 m. de longitud). Éste no sólo permitía el paso de personas y animales al interior del edificio o al patio, sino que también permitía el paso del agua que bajaba de la ladera, hasta una zanja corrida protegida por una reja de hierros, en la parte posterior del patio, y de aquí iba a parar a los aljibes, utilizándose posteriormente para las distintas necesidades, tanto de animales como de personas.

La cubierta es a dos aguas, para lo cual necesitará unas cerchas o cuchillos que son únicos en la arquitectura rural del término dando lugar a una organización constructiva singular (Gráfico 38), (Foto 55).

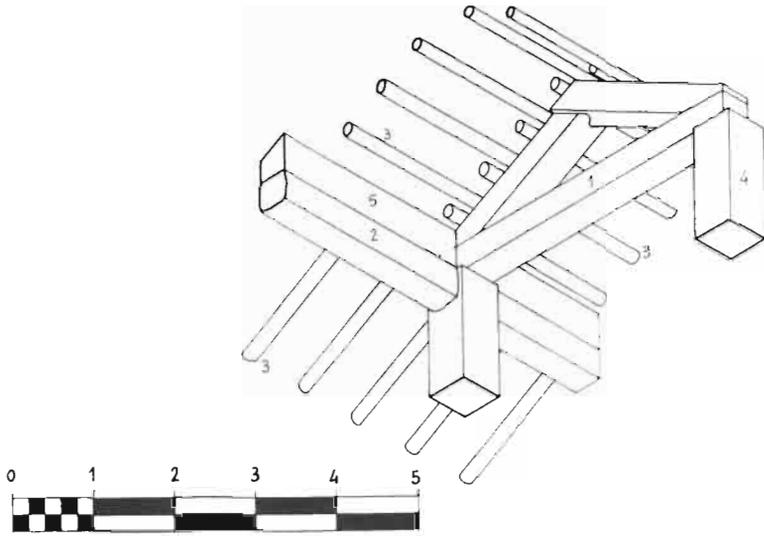


GRÁFICO 38.

1. Cercha; 2. Vigas; 3. Viguetas; 4. Machones; 5. Relleno de mampostería y cal.



FOTO 55. Detalle de la intersección de los pares de una cercha de la Venta del Puerto.

También es única su chimenea de magnitudes gigantescas comparada con cualquier otra del término. Es además singular por el hecho de no estar apoyada en el testero, dejando así un espacio entre el fuego y éste, pudiendo cerrarse con un círculo de personas alrededor del calor de la lumbre. Es el lugar de reunión de las ventas (Gráfico 39), (Foto 56).

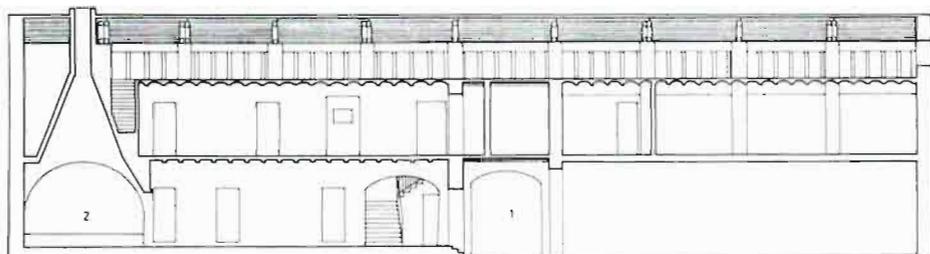


GRÁFICO 39. Sección longitudinal de la Venta del Puerto.

1. Chimenea; 2. Zaguán.



FOTO 56. Vista interior de la chimenea de la Venta del Puerto.

La descripción de Carlos Flores de una venta típica manchega (Gráfico 40) podría encajar con la de la Venta del Puerto:

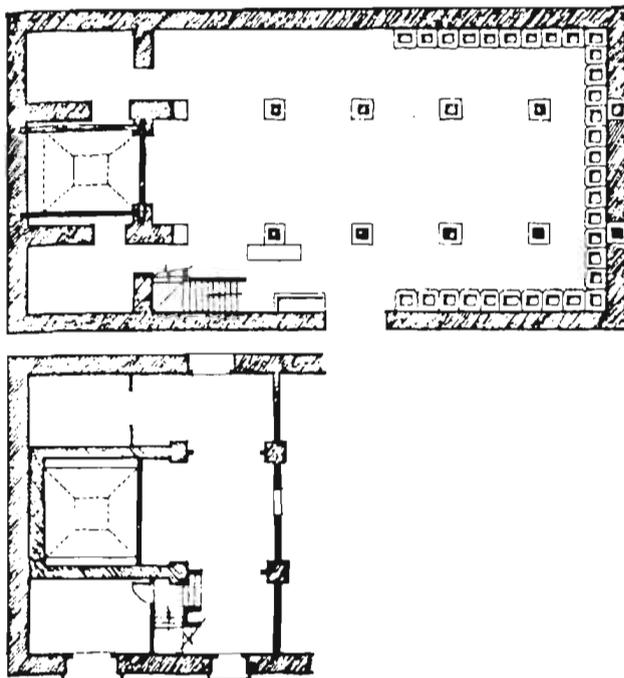


GRÁFICO 40. Venta manchega según C. Flores.

“Las Ventas se situaban a lo largo de caminos, principalmente en aquellos lugares de paso obligado, puertos, vados, etc. (...) Estaban constituidas, por lo general, por un gran caserón de dos plantas, con amplio corralón en el que quedaban albergados carros y caballerías mientras sus conductores hacían el yantar. Estos patios estaban provistos normalmente de pozo y así mismo de una fila de abrevaderos y pesebres, (...) El comedor con su gran cocina de campana, se hallaba por lo general, en planta baja. Aunque el origen de esta tipología no ha sido fijado, es seguro que su construcción experimentaría un gran incremento en los siglos XV y XVI”⁷.

⁷ Flores, C.: “Arquitectura popular española”. Tomo III. Ed. Aguilar.

Torre Grande



FOTO 57. Vista de la Torre Grande.

Es una casa de labor perteneciente al segundo tipo descrito, con sus dos patios y todos los elementos característicos de las Casas de Llano o labores: zaguán, vivienda, hogar, etc. (Gráfico 41).

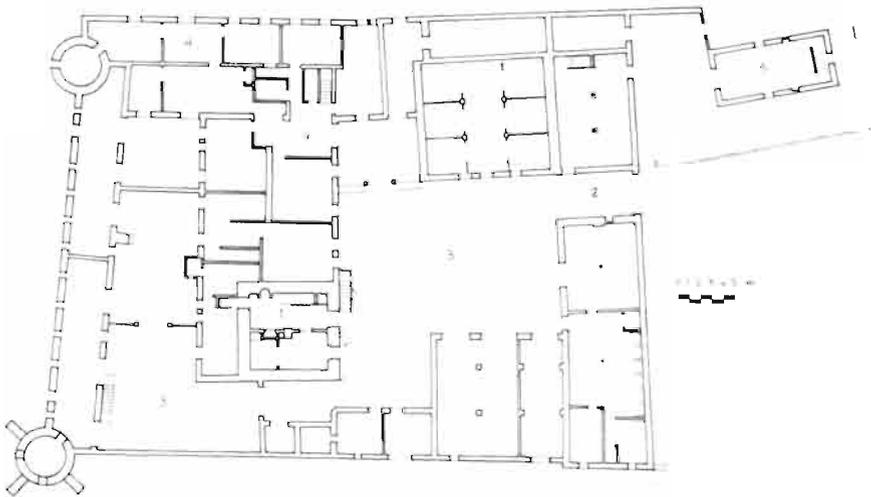


GRÁFICO 41. Planta de la labor de La Torre Grande.

1. Torre; 2. Zaguán; 3. Patio; 4. Vivienda; 5. Ermita.

En los extremos del muro occidental de la labor aparecen unas torrecillas almenadas de planta circular, con unas ventanas con forma de arco apuntado que no son más que la manifestación del gusto por los estilos históricos que tuvo lugar a principios de siglo, sin otra pretensión que la puramente estética (Revival medievalista). También aparecen soportes de hierro fundido en los almacenes de la parte delantera de la construcción, lo que nos indica las grandes posibilidades económicas de los propietarios de esta labor en estas fechas (principios de siglo), permitiéndose el lujo de utilizar este material en lugar de los tradicionales muros o machones de obra.

Pero esta labor cuenta como rasgo más destacado con la singularidad de tener en sus dependencias una torre de origen medieval, con claras influencias aragonesas que la caracterizan (Gráfico 42, (Foto 58).

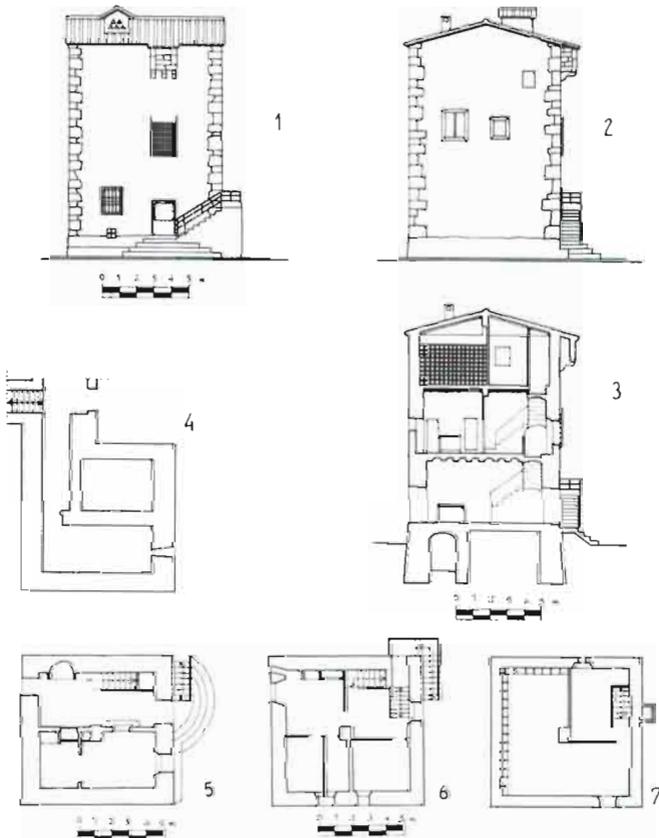


GRÁFICO 42.

1. Alzado frontal de la Torre; 2. Alzado lateral; 3. Sección transversal; 4. Planta sótano; 5. Planta baja; 6. Planta primera; 7. Planta segunda.



FOTO 58. Torre.

Esta torre que a lo largo de la historia ha recibido varios nombres como Torre Buxaron, posteriormente Torre Catalá y en la actualidad Torre Grande, tiene una larga trayectoria histórica que se remonta hasta el s. XII.

La primera referencia a este paraje se encuentra en los Fueros de Valencia, otorgados por el Rey D. Jaime I, dentro del epígrafe del reino de la ciudad de Valencia en el que se dice:

*“...y segun sale a Xerelli y a la Sierra de la Rua, y acaba en Cabriel, y al termino de Garmoiwent, y a la Font de la Figuera; y segun sale a Burriaharon, y de alli a Almizrra y al puerto de Biar, que pone limite con Villena...”*⁸.

⁸ Págs. del libro “Els Furs”. Publicaciones de interés bibliófilo, Vicent Gracia Ed. S. A.

Posteriormente aparecen en otros documentos recogidos por Aurelio Pretel Marín en su libro "Almansa Medieval" referencias a este paraje. En el capítulo segundo, figura el otorgamiento de fueros de Alfonso X el Sabio a los habitantes de Buxaron:

"Sepan todos cuantos esta carta uieren commo nos D. Alfonso por la graçia de Dios rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Jahen e del Algarbe, por facer bien e merçed a los pobladores cristianos que poblaren en Almansa et porque el lograr se pueble mejor, otorgamos les que ayen el fuero e las franquezas que han el Conceillo de Cuenca complida miente en todas cosas. Otrossi por facer les merçed damos les el heredamiento que dizen el Hondon del Almugron assi como ua del algibe que esta en la carretera de Ayora contra Almansa. El otrossi les damos la Alcaria que dizen Boriaharon con todos sus terminos que la ayen por heredad. Et toda uia les faremos mas bien e mas merçed".

1264, Octubre, 9. Sevilla. Concesión del Fuero de Cuenca y algunas heredades a los pobladores de Almansa.

Archivo Histórico Provincial. Albacete. Mun. Carp. 4, doc. 7º.

Igualmente, en la página 86 del mencionado libro se dice:

*"...en el caso arriba mencionado, la acción conjunta de las villas del antiguo Estado de Villena consiguió que sus derechos fueran respetados, pero en otras ocasiones, y especialmente ante el incremento de las exacciones fiscales, los concejos se veían impotentes. Del tremendo pedido de 1.408, que a regañadientes hubieron de conocer las Cortes de Guadalajara, sólo se libraron entre todas las poblaciones hoy comprendidas en la Mancha albacetense, diez excusados en La Gineta, y cinco pecheros que vivían en la torre de "Burfcefaron" (¿Buriharon?), término de Almansa (164)"*¹⁰.

En el año 1428, con fecha 19 de octubre, se realizó sentencia de cobramiento de privilegio a favor de Alfonso Ximenez de Pina, confirmándole la posesión de la Dehesa de Burjaharon (Archivo Real. Chancillería de Granada, cap. 3, leg. 1.185, n.º 1. Traslado del s. XVI). Dicha sentencia está publicada en el libro segundo del Congreso de Historia de Albacete, páginas 176-80, obra de D. Miguel Rodríguez Llopis de la Universidad de Murcia. Por su interés transcribimos en parte:

"...Estando yo el dicho Juan de Altarriba, bachiller, alcalde en la villa de Almansa, onde fuy reçibido por el juez de las susodichas

⁹ Pretel Marín, A. "Almansa medieval. Una villa del Señorío de Villena en los siglos XIII, XIV y XV". Ed. Ayuntamiento de Almansa. 1981.

¹⁰ Ídem.

mestas e cañadas, estando yo en juycio por librar los pleitos e contiendas al dicho mi ofiçio pertheneçientes, paresçio ante mi Alfonso Ximenez de Pina, vezino de la dicha villa de Almansa, e me mostro çiertos privilejos e cartas e merçedes e confirmaçiones a sy del rey don Enryque, padre del rey nuestro señor el rey don Juan, que Dios mantenga, como el Marques de Villena e de otros, en los quales privilejos e cartas e merçedes se conthenia lo que se sygue, en hefeto espeçialmente en el privilejo aquel dicho señor rey don Enrique, que Dios de santo parayso, diziendo que por hazer bien e merçed a don Jayme de Ayerve señor de Alcarria e de Torre Burjaharon, e por quanto avia avido ynformaçion legitima y verdadera que la dicha torre de Burjaharon estava en lugar solitario e muy peligroso donde se recreçia e podra recreçer muchos peligros, muertes e cativerios cometidos por los moros ynfieles, esto por cabsa e razon que la dicha torre de Burjaharon non estava poblada de gentes que entendiesen de la defensyon de los cristianos que andavan por los caminos, resistiendo a los dichos ynfieles moros, e por ende porque mas e complidamente e de voluntad algunas personas pudiesen e quisiesen venir a morar e se avenzidar en la dicha alcarria e torre de Burjaharon mediante los cuales la dicha torre e los caminso fuesen seguros, acordo e tovo por bien el dicho señor rey del Enrique de hazer çiertas merçedes a çiertos vezinos que ay viniesen a poblar, entre las quales merçedes mandó e manda por el dicho su privilejo e carta que sean francos e quitos hesentos de todos pechos tributos reales, la cual dicha torre contiene con la dicha dehesa e por cabsa de la dicha dehesa paresçe evidentemente que se hizo la dicha torre e que la poblaçion de la dicha torre e alcaria es por cabsa de la dicha dehesa lo cual es reparo del señor de la dicha torre e de los labradores que ay estovieren e pusieren en guarda e reparo de las dichas gentes que por los caminos e puertos e de la dicha torre e alcaria del Burjaharon fueren e vinieren; por la cual razon el dicho señor rey don Enrique e los otros señores susodichos conformaron la dicha dehesa de Burjaharon mandandola guardar por los mojonos que se syguen: primero el casar de don Gil, e dende al casar a çerca del camino real que va a Xativa, e dende por la rada del atochar çerca del dicho camino a vn mojon questa en dicho atochar, e dende otro mojon a delante en aquel derecho questa en el dicho atochar, e de ay al mojon que dizen de las carrascas, de alli al mojon questa çerca el çerro de la Sima, e dende al dicho çerro e Sima e dende a la çingla de las pañuelas en la costera del çerro, e de ay a vn mojon questa e vna mata de ay a otro mojon questa ençima de la

torre Burjaharon en el alto aojante el camino que va a Villena, e de ay a otro mojon questa enzima del aguzadera questa el dicho mojon a la parte del dicho camino de Villena, e dende por çerca de la dicha cueva en vna mata ruvia e por la solana del çerro de la dicha cueva al cantal pardo, e por la dicha solana va a recodir a dicho cason de don Gil...”

“...e desto al dicho Alfonso Ximenez este privilejo e confirmacion escrito en este quaderno de pergaminos, el qual va firmado del nombre de mi el sobredicho Juan de Altarriba, alcalde entregador de las dichas mestas e cañadas e sellado con mi sello pendiente, e a mallor abondamiento roge a Pero Hernandez de la Cueva, escriuano del dicho señor rey e su notario publico en la su corte y en todos sus reynos, que las sygnase de su sygno. Fecho este dicho privilejo e confirmacion en la villa de Almansa, martes diezinueue dias del mes de octubre año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e veynte e ocho años. Testigos que a esto furon presentes, llamados e rogados, Juan Martinez, clerigo de la yglesia de santa Maria de la dicha villa de Almansa, e Garçia Ximenez de Pina, e Juan Ramos, e Françisco Ximenez, hijo del dicho Garçi Ximenez vezinos de la dicha villa de Almansa, e Juan Navarro, vezino de la çibdad de Murçia e Alfonso de Camora, ome del dicho alcalde. Va escrito sobre raydo en la prymera planta o di decretos e o diz alcalde entregador, e en la terçia plana o diz mallor; e entre renglones o diz lo e sobreraydo o diz negoçios; en la quarta plana entre renglones o diz negoçios e sobre raydo en la sesta plana o diz poder; e en la ochava plana escrito entre renglones o diz de sus terminos dellas; e sobre raydo en la onzena plana o diz atochar entre renglones o diz por; e en la quinzena plana escrito sobre raydo o diz Pero Hernandez de la Cueva, escriuano del dicho rey e su notario publico en la su corte y en todos los sus reinos que la sygnasen, vala e non le empezca. Johannes, bachellarius, alcalde. E yo Pero Hernandez de la Coruña (sic), escriuano e notario publico sobre dicho, a todo esto que dicho es con los dichos testigos presente fui, e por ruego e otorgamiento del dicho Juan de Altarriba e porque la vi firmar el dicho su nombre este privilejo e confirmacion fice escrevir este quaderno de pergamino en estas ocho ojas escritas de amas partes con esta que va mi sygno e en fin dellas de la vna parte señalado de la buena señal de my firma e de la otra vna raya de tinta, e puse este mi sygno en testimonio de verdad. Pero Fernandez, escriuano”.

Existen otras dos sentencias archivadas con los números 501-4-5 y 506-1.058-16 en la Chancillería de Granada que inciden sobre los mismos temas y por tanto no se transcriben¹¹.

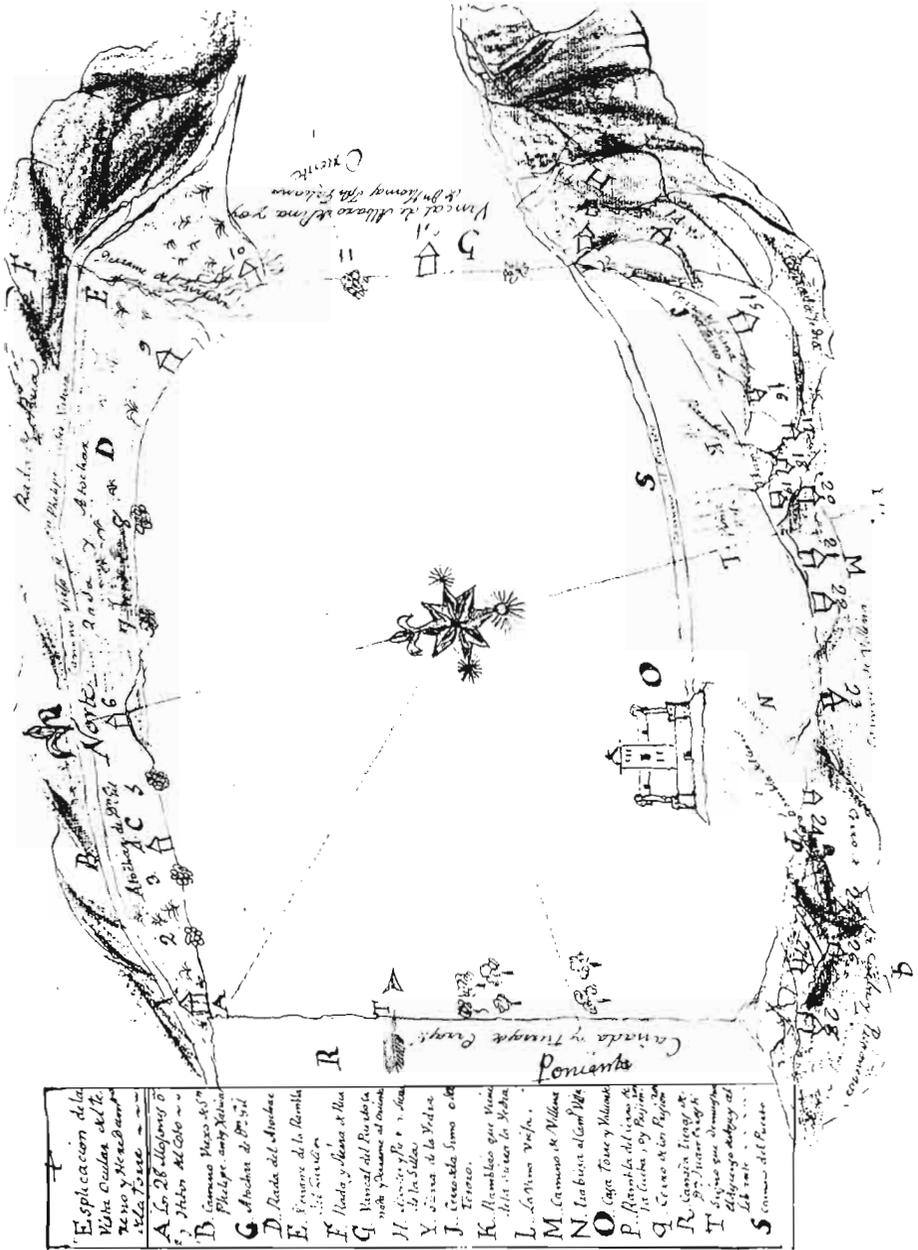
Avanzando en la historia, el siguiente documento que nos habla de la Torre Grande es el legajo n.º 7 sito en el Archivo Histórico Municipal de Almansa en el que se nos habla de la delimitación de los terrenos que pertenecen a la Torre Grande (Gráfico 43). Data de 1793 y describe los terrenos propiedad de esta finca, para lo cual se ayuda de un croquis en el que aparecen los parajes y caminos cercanos a la labor (Gráfico 44).

Ciudad de ⁷Almansa año 1793:
 Vista y Reconocim^{to}
 Delas Hitas y Mosorres del Coto y
 Heredam^{to} de la Torre propio del
 Mayordazgo de D.ⁿ Alonso de Pina
 Fue Porce
 El Ex.^{mo} Sr.^e Conde de Sizat y Villa
 Franquesa Verino de Valencia



GRÁFICO 43. Encabezamiento del legajo.

¹¹ Notas sacadas por Aurelio Pretel Marín para la Reseña Histórica del proyecto para el Casino de La Mancha que en estos momentos se pretende construir en la labor de La Torre Grande.



E Explicacion de la
 Wila Oculca del Sr.
 D. Juan de Nicasio
 y de su hijo
 D. Juan de Nicasio
 y de su hijo
A La 28 de Mayo de
 1763, D. Juan de Nicasio
B Comandante de
 Pecos y de su hijo
C Mochas de Sr. S. J.
D Piedad del Apaches
E F. P. de la Rambla
F Piedad y Mochas de Sr.
G Mochas del Pueblo de
 Mochas y de su hijo
H Mochas de Sr. S. J.
I Mochas de Sr. S. J.
J Mochas de Sr. S. J.
K Mochas de Sr. S. J.
L Mochas de Sr. S. J.
M Comandante de Nicasio
N Comandante de Nicasio
O Capitan de Nicasio
P Capitan de Nicasio
Q Capitan de Nicasio
R Capitan de Nicasio
S Comandante de Nicasio

GRÁFICO 44

Transcripción de la leyenda del gráfico 44:

“Explicación de la vista ocular del terreno y Heredamto. de la Torre.

- A. Los mojones o hitos del coto.*
- B. Camino Viexo de dn. Phelipe, antes Xativa.*
- C. Atochar de dn. Gil.*
- D. Rada del Atochar.*
- E. Derrame de la Rambla del Zurridor.*
- F. Rada y Sierra de Rua.*
- G. Vancal del Puerto cañada y derrame al oriente.*
- H. Montes y Pre de la Sierra de la Silla.*
- Y. Sierra de la Yedra.*
- J. Cerro de la Sima o del Tesoro.*
- K. Ramblas que vienen de la Sierra de la Yedra.*
- L. La Viña Vieja.*
- M. Camino de Villena.*
- N. Trabiesa al camino de Villena.*
- O. Casa Torre y Valuarte.*
- P. Rambla del Cerro de la Cueba, oy Prisioneros.*
- R. Cañada y tierras de dn. Errasti.*
- T. Signo que demuestra el descenso de Aguas al Lebante.*
- S. Camino del Puerto”.*

La torre ha sido adaptada para los usos agrícolas perdiendo el carácter defensivo que en principio pudiera tener. Su planta es cuadrada con muros portantes de mampostería unida con mortero reforzadas en las esquinas con sillarejos. En el centro de ésta se encuentra un fuerte machón del mismo material y entre éste y los muros sostienen una viga de gran escuadría, con la singularidad de que en la primera planta está dispuesta en una dirección (perpendicular a la fachada de acceso) y en la segunda y tercera perpendiculares a ésta (Gráfico 45).

Todo esto contribuye a un refuerzo de la estructura, en un principio defensiva.

El disponer las viguetas de la segunda planta en dirección perpendicular a las de la primera y el situar la escalera en la esquina delantera derecha de la torre, complican la estructura, haciendo necesaria la utilización de una viga auxiliar, lo que indica que el forjado y la escalera quizás no se construyeran a la vez, sino en épocas distintas (Foto 59).

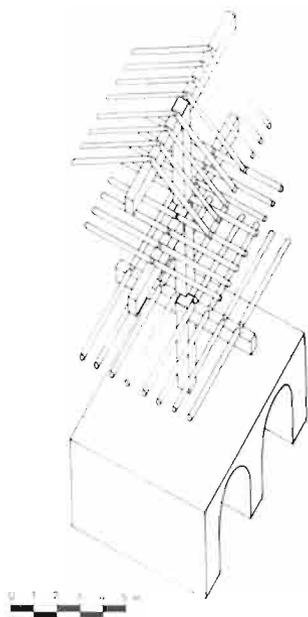


GRÁFICO 45. Esquema estructural de la Torre.



FOTO 59. Forjado de la segunda planta de la Torre.

Siguiendo con temas constructivos, es muy singular la cimentación de estos muros que se puede apreciar en el sótano cuyo techo es abovedado. En la pared del sótano se puede ver de arriba a bajo la fábrica de mampostería del muro de la Torre, debajo una capa de unos 10 cm. de mortero de cal y arena, debajo otra capa de unos 30 cm. de mortero de cal con árido grueso (grava) y por último y hasta el suelo (150 cm. aprox.) una capa de material cerámico en el que no se aprecia ningún tipo de junta, por lo que pienso que pueda ser tapial hecho con fragmentos de ladrillo triturados, en lugar de utilizar el barro habitual, que siempre será más resistente que éste último. Podría tratarse incluso de una cimentación de un torreón anterior que estuviera hecho de tapial (Foto 60).

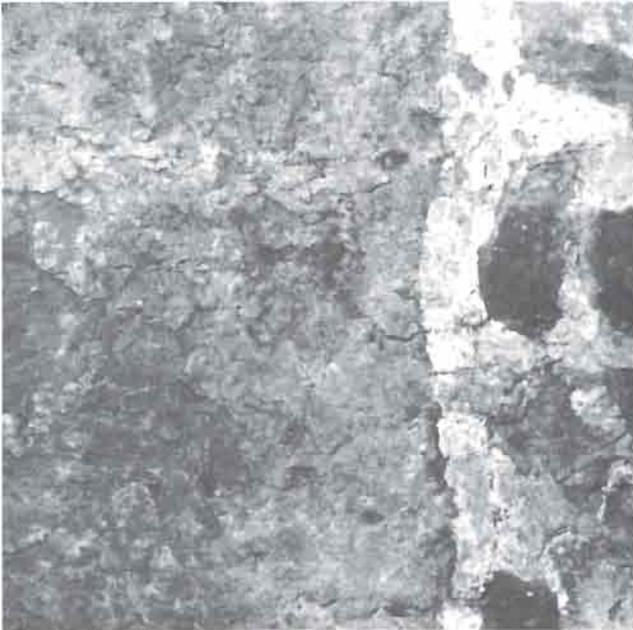


FOTO 60

Exteriormente tiene un aspecto cerrado, compacto y macizo (carácter defensivo), con huecos desordenados. Se aprecian los restos de un escudo y a intervalos aparecen dos bloques de piedra en forma de sillarejo que servirían para reforzar la obra y/o para abrir pequeños huecos a modo de saeteras por donde organizar la defensa de la Torre (Foto 61).



FOTO 61

Es llamativa la aparición del matacán en lo alto de la fachada, que contribuye a aumentar su imagen medieval. Éste en origen, podría ser la parte inferior, en voladizo, de un balcón, como aparecen en algunas construcciones aragonesas de este tipo y de esta época (Foto 62).



FOTO 62

Santa Rosa



FOTO 63. Vista de Santa Rosa.

Es una de las construcciones más grandes de todo el término municipal. Su importancia radica en el valor que se le da a la composición sobre todo en fachada, pues en planta ya se pierde. Perteneció al segundo tipo de casas descritas: casas de Llano o Labores.

Esta labor es un complejo edificatorio que abarca lagar-bodega (probablemente la mayor del término), vivienda de labradores, con cuadra, “dependencias” para muleros, vivienda del jardinero (tiene un importante jardín que cuidar), corral de ganado, casa del pastor y la residencia de los propietarios que es el elemento más singular y que la caracteriza.

La fachada principal de la labor consta de tres cuerpos:

- 1) El testero de la bodega, sin ningún rasgo determinante.
- 2) La fachada de la casa de los labradores que guarda una composición totalmente simétrica de sus huecos, los cuales están recercados con ladrillo macizo y encalados contrastando con el muro de mampostería, vista que da una textura brutalista a la construcción, haciendo de la textura un importante tema para la composición de la fachada, junto a la marcada simetría y a la utilización de huecos de forma circular (ojos de buey) en la planta

superior a ejes con los huecos de la planta baja. Esta es la zona de mayor actividad laboral y su puerta es la principal de la labor (Foto 64).



FOTO 64

3) La casa de los propietarios responde a la tipología de casa solariega descrita por Luis Feduchi (Foto 65). Su fachada está totalmente ordenada y estructurada con la aparición de elementos clasicistas que contribuyen a esta ordenación, elementos que no son de piedra, sino de cal prefabricados con moldes.

La fachada queda distribuida en tres plantas por molduras a modo de impostas que recorren toda la longitud de la fachada.

La planta baja tiene siete huecos y está dividida en horizontal por unas formas almohadilladas. La primera de cinco huecos se divide por unas lesenas con capitel corintio y basa, que se relacionan con las formas almohadilladas de la planta baja a través de la imposta, pero no se relacionan con las molduras de la planta superior (Foto 66). En ésta, con sólo tres huecos, la separación entre ellos se manifiesta gracias a unos resaltos pareados del paramento, que enmarcan un pequeño tramo no resaltado, a modo del "negativo" de una lesena.

Toda esta composición está coronada por un enorme frontón, único en el término, en cuyo centro aparece el escudo nobiliario de uno de sus



FOTO 65. Fachada de la casa de los señores de Santa Rosa.

propietarios (Foto 67). Este escudo aparece también en el pavimento, en el centro de la sala principal.

Son de destacar las figuras que hacen de transición del cuerpo superior (segunda planta) a otro más bajo y más ancho con un fuerte recuerdo clásico (Foto 68).



FOTO 66



FOTO 67



FOTO 68

Los huecos son de menor dimensión conforme se va ascendiendo, y todos, excepto puertas, están protegidos por barandillas de hierro fundido (Foto 69).



FOTO 69

La fachada ha sufrido transformaciones. Originalmente sólo existía un acceso central, marcado exteriormente por unos escalones y por una mayor anchura, pero en la actualidad aparecen dos grupos de escalones, uno el ya descrito y otro en el primer hueco de la izquierda desde el eje central en el que se encuentra otra puerta. Esto es debido a que en tiempos de la República, la capilla de Botas fue arrasada, por lo que, antes de que este hecho tuviera lugar, se trasladó lo que había dentro de ésta a una estancia de Santa Rosa, a la que se accede directamente desde esta puerta, quedando desde entonces la capilla dentro del edificio. Esto motivó modificaciones en planta, ya que se habilitó un pequeño espacio como sacristía (Gráfico 46).

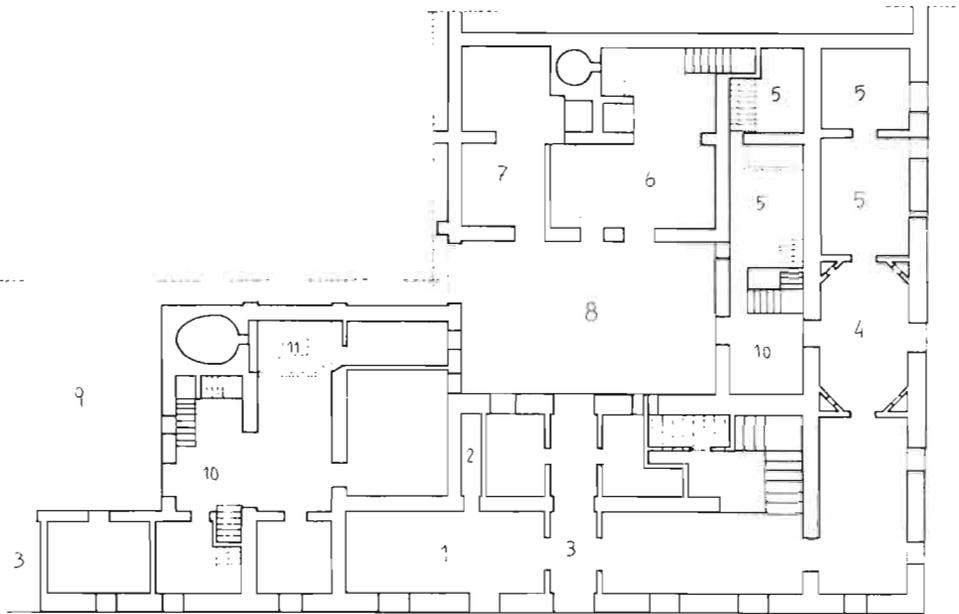


GRÁFICO 46. Detalle de la planta de Santa Rosa.

1. Capilla; 2. Sacristía; 3. Zaguán; 4. Salón principal; 5. Dependencias del servicio; 6. Vivienda del jardinero; 7. Cuadras; 8. Patio de los señores; 9. Patio de la labor; 10. Vestíbulo; 11. Vivienda de labradores.

En esta capilla se hacía el servicio de misa diario para los señores y semanal para todas las casas cercanas. De ahí la necesidad de que la estancia, además de un acceso interior necesite otro exterior sin tener que pasar por la casa de los señores.

En planta las pretensiones clasicistas e italianizantes que en cuanto a espacio pudiera dejar intuir la fachada desaparecen por completo ya que no hay

ningún espacio singular ni jerarquizante. Lo único que permanece es la simetría al crear un gran zaguán que comunica el exterior con un patio interior y las estancias que dan a ambos lados de éste que en un principio serían simétricas, pero en la actualidad, como ya se ha visto, están adaptadas a otras funciones y no lo son. Así aparece la escalera, eso sí, muy rica y de madera, en un lugar que yo creo muy poco adecuado.

El salón principal es de planta octogonal con los lados iguales dos a dos, que le dan apariencia de sala oval.

Es de destacar la riqueza de pavimentos en la casa de los propietarios; en la de los criados y el patio, grandes losas de piedra y en la zona residencial, pavimentos vidriados con dibujos.

Esta labor, en la casa de los labradores, es la única que tiene vestíbulo tal y como se ha descrito en el apartado de los molinos, y la mayoría de sus huecos se salvan con arcos en lugar de vigas funcionando como dinteles. Éstos, excepto en la bodega, son siempre rebajados: los primeros de ladrillo y los restantes de obra de mampuesto con mortero de cal u hormigón ciclópeo.

El terreno alrededor de la casa de los señores está acotado por un murete que lo separa del resto de la labor y en su interior se desarrollaba lo que era un maravilloso jardín en el que se podían encontrar abundantes especies de árboles y plantas, con fuentes, emparrados y una "Santa Rosica" que presidía el jardín en verano. También hay una balsa, rodeada totalmente por una barandilla de hierro fundido, que se utilizaba más de estanque que de piscina, y a su vez servía para regar la huerta que no lejos de allí se encontraba y el jardín, para lo cual se había hecho una red de acequias en todo él, de la que hoy sólo quedan los partidores (Foto 70).



FOTO 70. Vista general del jardín.

El estanque y las numerosas fuentes se llenaban con el agua de dos pozos situados en el mismo jardín. De uno se sacaba el agua por medio de una noria que era empujada por un animal de tiro (mula) y de otro se sacaba con una molineta metálica.

Otros motivos que aparecen en el jardín son mesas y bancos labrados en piedra (Foto 71).

Todos estos elementos del jardín se ordenan sin ninguna regla aparente recordando lo que se denomina un jardín inglés, que rodea a un edificio que, salvando las distancias, recuerda a alguna de las construcciones neopalladianas que durante el s. XVIII se construyeron en Inglaterra (Gráfico 47).

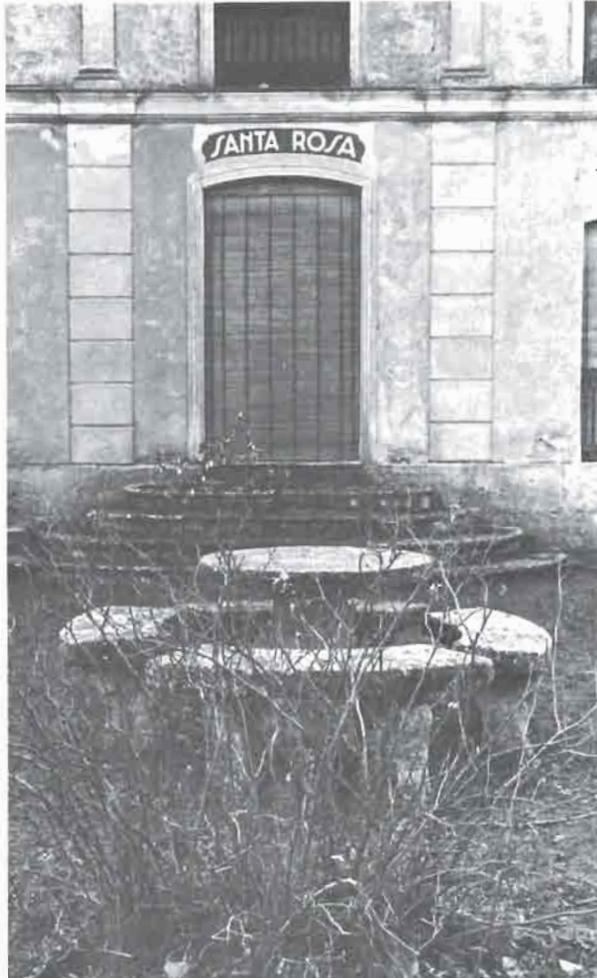


FOTO 71

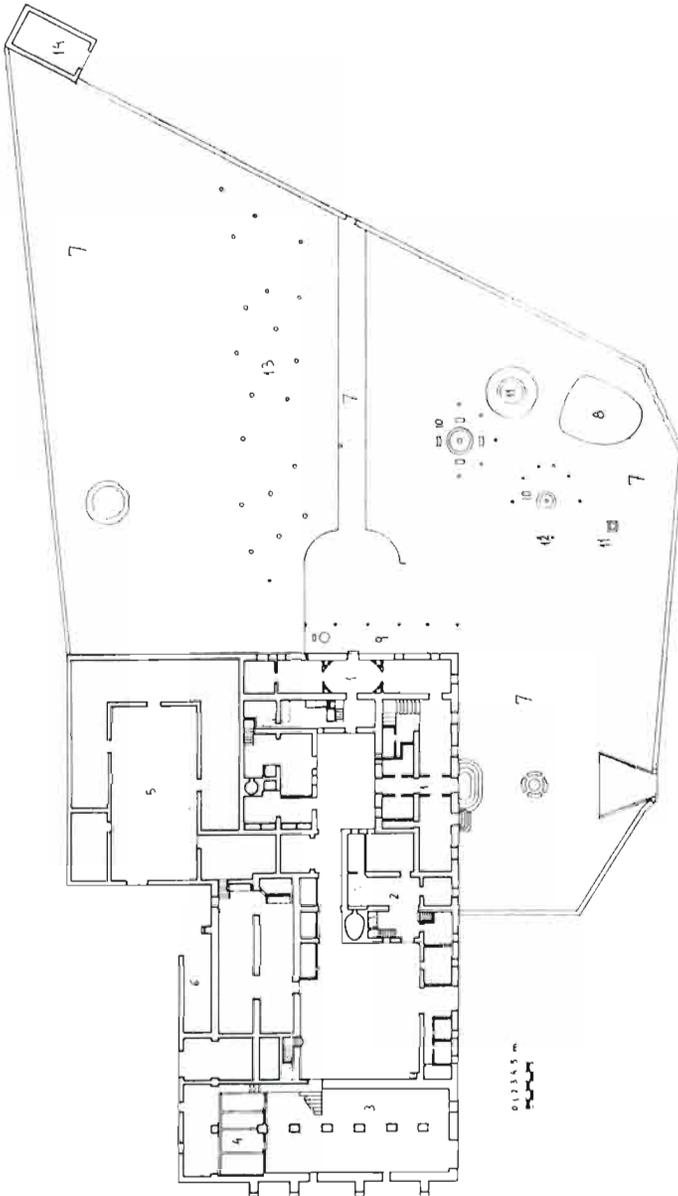


GRÁFICO 47

1. Casa de señores; 2. Casa de labradores; 3. Bodega; 4. Lagar; 5. Corral de ganado; 6. Cobertizo; 7. Jardín; 8. Estanque; 9. Emparrado; 10. Fuentes; 11. Pozo; 12. Santa Rosa; 13. Pinada; 14. Ermita de Botas.

Viviendas en cuevas: Picabarajas



FOTO 72. Vista de la Casa-Cueva de Picabarajas.

Aunque hay varias viviendas troglodíticas en el término, la más importante por su tamaño y características es la de Picabarajas. Se encuentra en plena sierra. Es el mejor ejemplo de adaptación al terreno que se puede encontrar, la inercia térmica de las estancias subterráneas debida precisamente a que están cubiertas por varios metros de terreno, probablemente, como ocurre en las cuevas de Chinchilla y otras, hará que la temperatura en el interior de éstas sea prácticamente constante, permaneciendo dentro de la zona (en los gráficos correspondientes de temperatura-días) de temperatura de confort del cuerpo humano.

Su orientación es inmejorable: está en un cortado que mira hacia el SE.

No se trata de un refugio temporal, pues aparece el horno, el corral del ganado, y por supuesto la vivienda, parte de la cual es de obra (Gráfico 48).



GRÁFICO 48. Sección transversal de la vivienda de Picabarajas.

La mayor parte de la vivienda se desarrolla bajo tierra en forma de cueva. Se aprovechan las condiciones del terreno: en la parte más alta se encuentra un estrato de naturaleza caliza de más de un metro de espesor, debajo del cual aparecen estratos más débiles de arenisca, fácil de excavar hasta con las manos. Aquí surge la cueva que utiliza como techo el estrato resistente.

Según la tesis doctoral de título "La arquitectura de los sistemas pasivos de enterramiento en el Levante Español. (Investigación experimental sobre la viabilidad de la arquitectura bioclimática excavada)", cuyo autor es Fernando Aranda Navarro y la clasificación que en ésta aparece, topológicamente, a esta cueva la podríamos clasificar, junto a las de Chinchilla, como "en ladera aban-calada", aunque geológicamente no pertenezca al mismo grupo, ya que no se trata de unos escalones en los que aparece un único material (bancos dolomíticos), sino que como ya se ha descrito, aparecen dos: uno más resistente que hace de techo y suelo y otro más blando protegido por el anterior, donde se excava la vivienda. Geológicamente están emparentadas con las cuevas de Paterna.

Con estos materiales (arenisca) que enseguida se desmoronan, el encalado tiene un papel fundamental ya que sujeta las paredes evitando roces, pues de lo contrario se estaría continuamente desmoronando (Foto 73). Además, y aquí más que en ningún otro caso de la arquitectura popular, la cal se utiliza para incrementar la luz natural.



FOTO 73. Cal sujetando arenisca.

Esta vivienda tiene sus dependencias en lo que podríamos llamar primera crujía, pero también existe una segunda que se suele utilizar como almacén (Gráfico 49).

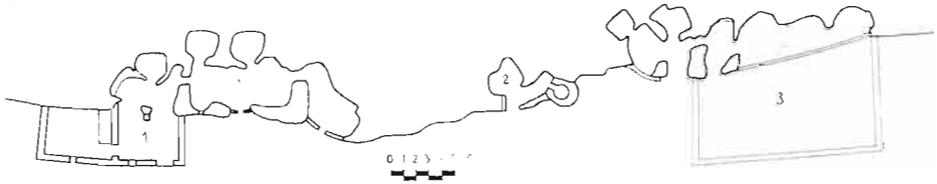


GRÁFICO 49. Planta de Picabarajas.

1. Vivienda; 2. Horno; 3. Corral del ganado.

Se podría plantear la duda de si este tipo de vivienda es o no arquitectura, pero yo considero que sí que lo es, entendiendo la arquitectura como el espacio creado para habitar el hombre, desprendido de cualquier carga figurativa condicionada por la educación o la historia (Foto 74).



FOTO 74. Espacio interior de Picabarajas.



FOTO 75. Horno de Picabarajas.

Miralcampo

Esta casa constituye el ejemplo más claro de influencia valenciana. Es una construcción rural a la que se le yuxtaponen dos estancias de una escala diferente, mucho más grandes, desproporcionadas con el resto de las dependencias existentes. Además se elevan en sección unos escalones por encima del resto de la casa, lo que acentúa más la separación.

Es en la estancia exterior donde se manifiesta la influencia valenciana en un alto zócalo de azulejos, una pequeña fuente central y una imagen de la Virgen de los Desamparados en la pared, todo de este mismo material. Esto, junto a los grandes ventanales, nos da una estancia con gran colorido donde dominan los tonos azules (Foto 76).

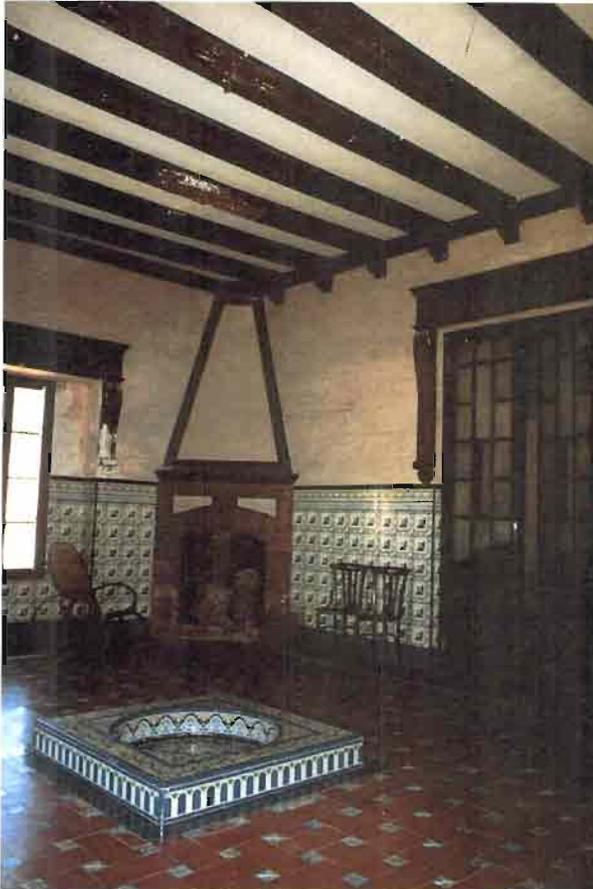


FOTO 76. Habitación principal de Miralcampo.

El zócalo se continúa en la fachada exterior, en el lado oeste, donde se encuentra el acceso, al que se llega atravesando un pequeño porche (Foto 77).

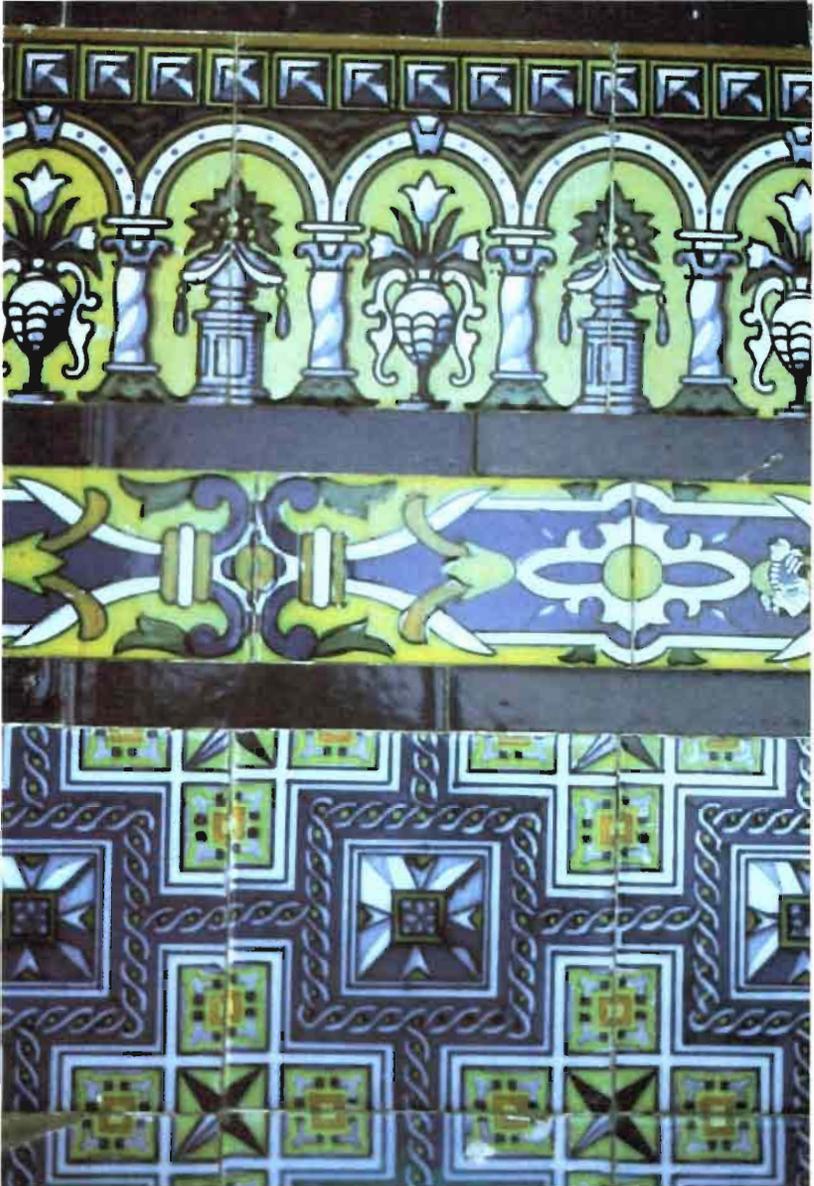


FOTO 77. Detalle de los azulejos de Miralcampo.

Casa Cantos



FOTO 78. Vista del "riau-riau" de la Casa Cantos.

En esta construcción, la influencia es alicantina. Ésta se manifiesta en la aparición de un "riau-riau" que es un pórtico formado por arcos, en este caso rebajados que aparece y es característico de las casas de labor alicantinas.

Casa Colorá

Es un complejo edificatorio en el que aparecen la casa de los señores, la casa de los labradores y la casa del pastor.

La casa de los señores responde al tipo de "casa solariega" anteriormente definida. Es un palacete de planta simétrica, teniendo como eje de simetría en planta un gran zaguán central que comunica el exterior con el patio de la labor (en la actualidad, este zaguán no comunica con el patio por ser dos propiedades distintas) y la escalera se encuentra en el lateral izquierdo. Es en la fachada de esta casa solariega donde la influencia murciana se manifiesta por el uso de un color llamativo (el rojo) para la fachada, de uso frecuente en dicha región. Este color no se debe al ladrillo como es pensamiento general, sino al enfoscado que se mezcló con colorante en el momento de su aplicación.

La disposición tan ordenada de los huecos también es típica de la casa de labor murciana (Foto 79).



FOTO 79. Vista de la fachada principal de la Casa Colorá.

Delante de la casa había un jardín del que en la actualidad queda como único resto un altar para una imagen de la Virgen que está dentro de la casa. Este altar quiere recordar a una gruta, ya que su parte interior está aplacada con piedras extraídas de una gruta (estalactitas o estalagmitas) que la hacen muy singular.

Detrás se extiende la casa de los labradores y del pastor, similar a cualquier casa de este tipo del término.

Casas de Secano y de Huerta

Son pequeñas construcciones de planta generalmente rectangular y siempre de una crujía, que se utilizan como refugio temporal o almacén de aperos de labranza. En su interior se encuentra una chimenea, y en ocasiones un camastro de obra y/o unos pesebres (Gráfico 50).

Pueden estar cubiertas una o dos aguas y están perforados generalmente, en los muros opuestos, en uno la puerta y en otro una pequeña ventana (Fotos 80 y 81).

La diferencia de las casas de secano y las de huerta es que estas últimas llevan adosadas a uno de sus lados más largos una balsa para el riego de la parcela, estando las perforaciones de los muros en los lados más cortos.



FOTO 80. Casa de Secano a dos aguas.



FOTO 81. Casa de Secano a un agua.

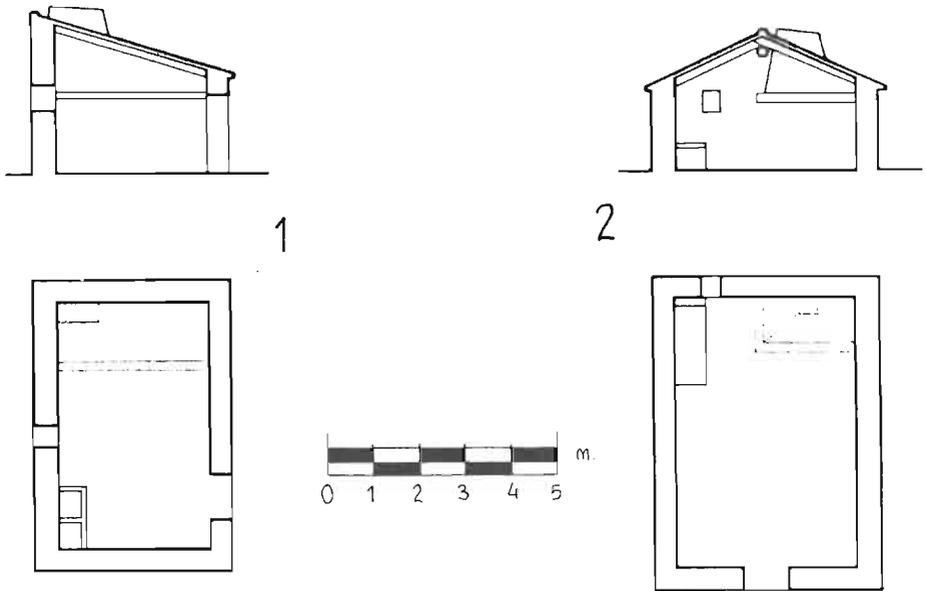


GRÁFICO 50. Plantas y secciones transversales de:

1. Casa de Secano a un agua con perforación por los muros portantes.
2. Casa de Secano a dos aguas con perforaciones en los testeros.

Los Cucos

Son construcciones rústicas, aisladas cuyo único material constructivo es la piedra. Son de planta circular y utilizan como cubierta la forma constructiva de la falsa bóveda, es decir que las piedras se disponen en hiladas en voladizo unas sobre otras, no trabajan a compresión (como lo hace una cúpula) sino que soportan esfuerzos de flexión y cortante, de ahí su expresión falsa cúpula, porque tiene la forma de ésta pero no trabaja como ella.

Son de pared muy gruesa, en ocasiones hasta 3 m.; formadas por piedras aplanadas cuya dimensión mayor gira alrededor de 40 cm. y la altura entre 10-15 cm.

Encima de estas moles de piedra se echaban otras de tamaño mucho más pequeño (aprox. 10 cm. de diámetro) que consiguen una compacidad total dejando al cuco totalmente impermeabilizado (Foto 82).

Suelen tener una única abertura que es la puerta donde aparece una laja de mayor longitud que el resto de las piedras a modo de dintel. En ocasiones también tienen una chimenea por donde sale el humo evitando así el hollín, pero no todos la tienen (Gráfico 51).

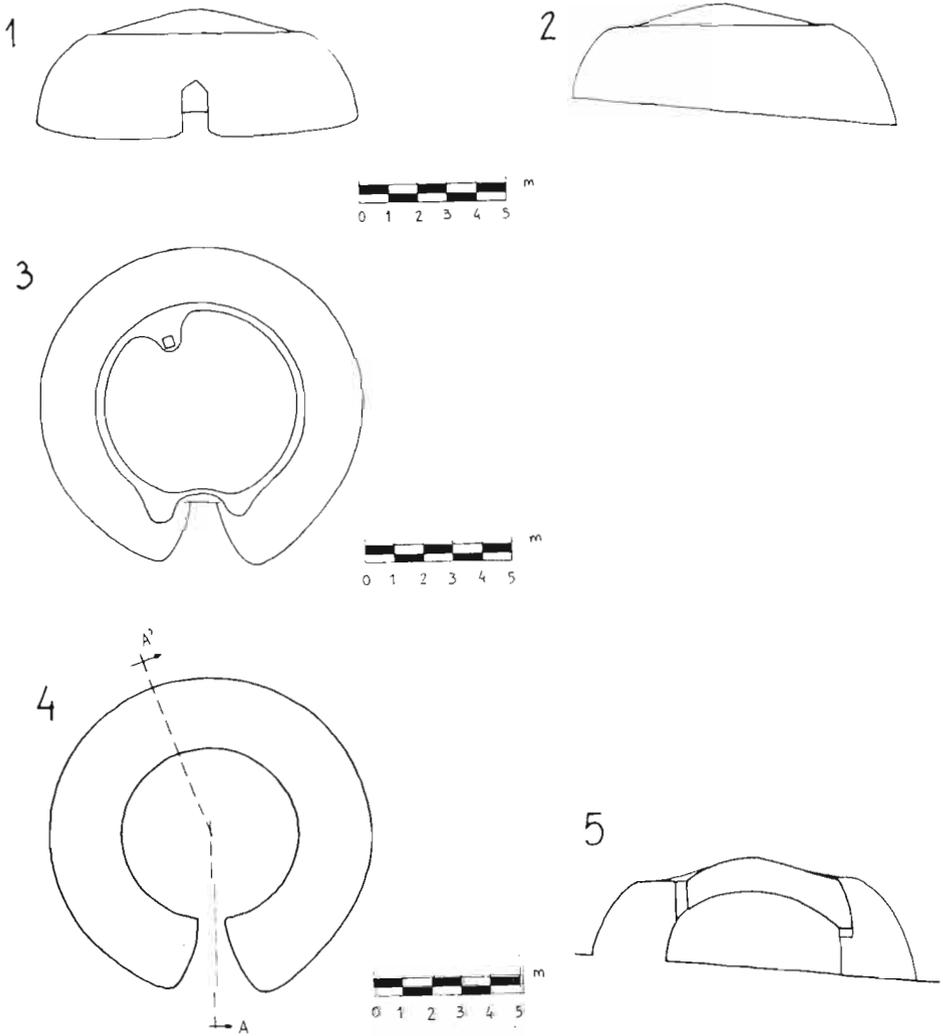


GRÁFICO 51: Cuco de los Garganchines:

1. Alzado frontal; 2. Alzado lateral; 3. Planta; 4. Sección a ras de tierra; 5. Sección A-A'.



FOTO 82. Vista posterior de un cuco, donde se aprecia la capa de pequeñas piedras que lo cubren.

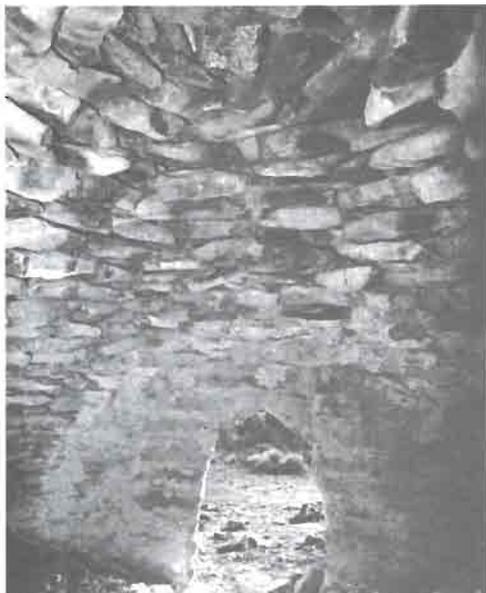


FOTO 83. Interior del Cuco de los Garganchines donde se aprecian las hiladas en voladizo.

Hay tres Cucos: el de los Garganchines (Foto 84) y el del Tío Agustín (Foto 85) en el paraje de Los Losares, y el de Los Pandos cercano a la labor de este nombre. Este último no tiene chimenea.



FOTO. 84. Cuco de Los Garganchines.



FOTO 85. Cuco del Tío Agustín.

Los Cucos están emparentados con los Bombos de Tomelloso (Gráfico 52), posiblemente en el proceso que lleva a su construcción en el que aparecen tres fases según L. Carlos Navarro:

“1. En un primer momento y con la implantación del viñedo se quitaba la piedra del terreno y se formaban las pedrizas, murallas de piedra de medio metro de altura que bordean los caminos y los lindes”¹². Aunque en el caso de Almansa no sean los viñedos, pero sí el limpiar los bancales de piedra.

“2. En un segundo paso y ante la gran cantidad de piedra, se construiría el *majano*, amontonamiento de piedras que suelen estar bien colocadas llegando a confundirse de lejos con los propios bombos.

3. El tercer paso y definitivo es el más complicado de delimitar (...) Lo que sí parece evidente es que aparece como refugio”¹³.

Pero sobre todo están emparentados por su forma, material, utilización de la falsa cúpula y la forma de aparejar la piedra. Aunque existan diferencias:

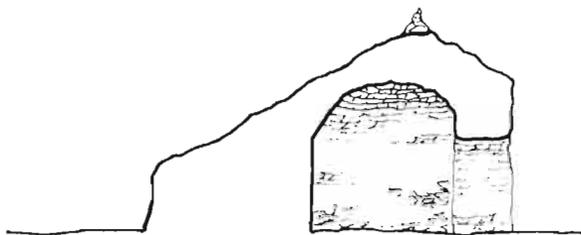


GRÁFICO 52. Sección de un Bombo según L. Feduchi.

- Los Bombos, según L. Carlos Navarro están compuestos por dos paredes de piedra encajadas que encierran un espacio que es relleno por cantos mientras que en los Cucos, los muros están trabados en todo su espesor.

- En los Bombos, la chimenea, cuando la hay, forma un cono desde el suelo hacia arriba estrechándose, apareciendo en el exterior como tal. En los Cucos la chimenea es un simple orificio abierto en la falsa cúpula sin ninguna forma distintiva que la destaque del resto de la construcción.

- En los Cucos la falsa cúpula parte desde el suelo, no hay ningún

¹² Carlos Navarro, L.: “Arquitectura popular en Tomelloso: los Bombos”. III Jornadas de Etnología de Castilla-La Mancha. Guadalajara, 1985.

¹³ Ídem.

tramo de paramento interior vertical, mientras que en los Bombos éste tiene una altura de 1 m. aproximadamente, a partir de aquí aparece la bóveda.

- Los Bombos son de mayor tamaño que los Cucos.

- Por último, en los Cucos la piedra siempre aparece sin la más mínima labra, mientras que los Bombos en ocasiones, se suele trabajar concertándola para conseguir mejor trabazón y un aspecto estético más refinado frente a la rusticidad de los Cucos.

No se sabe con exactitud la fecha de construcción de los Cucos, pero el de los Garganchines fue levantado a finales del siglo pasado o principios de éste según afirma el hijo del que lo mandó construir: el tío Garganchín.

Por lo que se trata de un fenómeno reciente en nuestra zona, posiblemente importado de otras zonas como Tomelloso o la Manchuela, donde ya los había desde antiguo.

Hay unas construcciones similares a los Cucos aparentemente en el paraje de Sugel, pero no tienen el mismo fundamento constructivo. Se trata de muros de mampostería en seco de forma circular, muy pequeños (sólo cabe una persona), sobre los que apoya un elemento resistente a flexión, bien rollizos de madera, bien hierros y sobre éstos se pone una manta de piedras más pequeñas de modo similar a como se hacía en los Cucos, de ahí su similitud. Son circulares, pero no abovedados (Foto 86).



FOTO 86. Vista de un mal llamado Cuco en el paraje de Sugel.

Molineta

Para finalizar, como última construcción a destacar por su singularidad están los restos de una molineta en el paraje de la Huerta.

Es éste un edificio pequeño de planta circular y techo abovedado, todo hecho de mampostería unida con mortero de cal y enfoscado con una capa del mismo material (Foto 87).



FOTO 87. Molineta.

La forma constructiva como en los Cucos es la falsa bóveda, pero no estoy de acuerdo con Gabino Ponce Herrero cuando, en su tesis doctoral cuyo título es "El Corredor de Almansa. Estudio Geográfico", incluye a la Molineta dentro del grupo de los Cucos, pues aunque aparentemente el sistema de construcción de la cubierta es el mismo: la falsa bóveda, los materiales empleados se organizan de distinta manera, puesto que aquí se utiliza el mortero, lo que posibilita una gran esbeltez de muros y una altura mucho mayor, que hace olvidar la apariencia de los Cucos. Aparece marcado el hogar, cosa que en los Cucos no aparece. Su espacio interior está dividido en vertical, mientras que una de las características de los Cucos es su gran espacio único "abovedado". Por último, está dedicado a usos más diversos que los Cucos, y en un enclave totalmente atípico para este tipo de construcción: la Huerta. Los Cucos están en los secanos, donde abunda la piedra, no en la Huerta donde es escasa.

Pienso que se trata de una confusión debido a que tradicionalmente a esta construcción se le ha denominado "Cuco de la Molineta", seguramente por su coronación en forma de falsa cúpula (Gráfico 53).

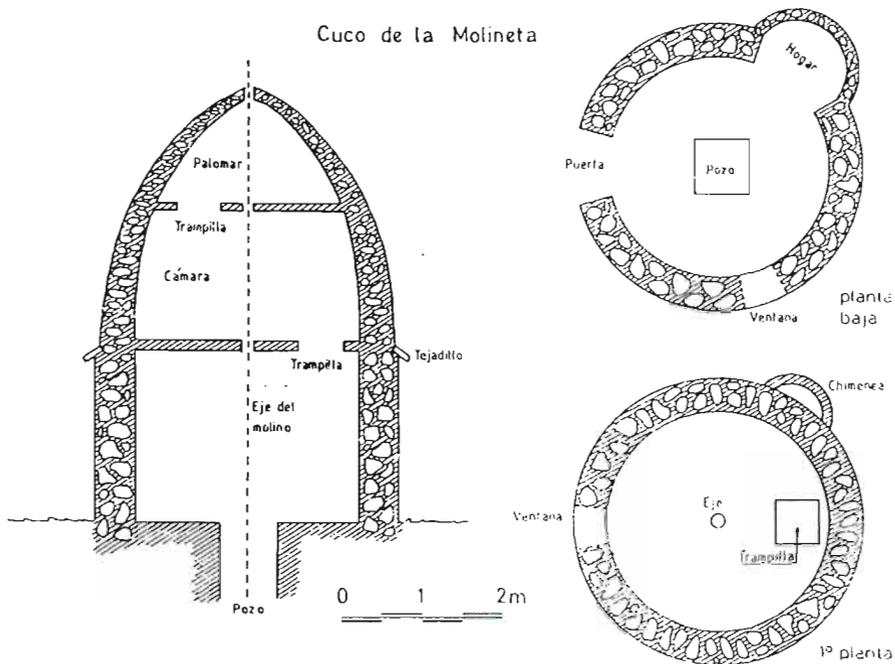


GRÁFICO 53. Cuco de la Molineta según Gabino Ponce Herrero.

En la Molineta aparece un hueco reducido por donde debería penetrar el eje que conectaría las aspas con los engranajes, haciendo posible la obtención del agua del pozo de su interior.

El funcionamiento de esta Molineta, sería pues similar al de los molinos para sacar agua que tanto abundan en las Islas Baleares, aunque de apariencia totalmente distinta, ya que en éstos la parte superior que sostiene las aspas es totalmente metálica, aunque la base sea de mampostería.

Así pues el funcionamiento no se parece en nada a los molinos para sacar agua del tipo murciano, ya que en la Molineta no se utiliza ninguna noria, aunque la apariencia de la construcción sea similar (Gráfico 54).



GRÁFICO 54. Molineta de agua del Campo de Cartagena (Murcia) según L. Feduchi.

TERMINOLOGÍA

ALERO: Extremo inferior en voladizo de la vertiente de un tejado, para evitar que las aguas incidan o resbalen sobre la pared.

APLACAR: Cubrir un paramento con otro material por piezas, bien por cuestiones de protección, bien por cuestiones estéticas.

ARCO: Elemento constructivo resistente, en el que todas sus piezas (dovelas) trabajan a compresión.

- Apuntado: El que está formado por dos arcos de circunferencia de igual radio, pero distintos centros equidistantes del punto central de la recta que une los puntos de arranque, y que al cruzarse forman ángulos.

- De descarga: El construido generalmente sobre un dintel, con el objeto de reducir el peso que incide sobre él.

- Rebajado: Aquel cuya flecha es menor que la semiluz.

A TIZÓN: Forma de aparejar los ladrillos con la cara menor del ladrillo vista (tizón) y las mayores en contacto con las hiladas superior e inferior.

BANCAL: En las sierras y terrenos pendientes, rellano de tierra que natural o artificialmente se forma y se aprovecha para algún cultivo.

BOTANA: Elemento en forma de pala, donde la parte ancha es de madera siendo sujetada por un bastidor metálico.

BÓVEDA TABICADA: Bóveda construida con ladrillos que presentan su cara mayor o tabla, conformando el intradós y el trasdós.

BRENCA: Elemento constructivo cuya misión es la de contribuir a la perfecta unión de dos muros que se encuentran perpendicularmente.

BUITRÓN: Pequeño canal de madera de forma troncopiramidal que se encuentra aproximadamente 0'5 m. por encima del rodete.

CANALÓN: Canal bajo el alero de un tejado para recoger las aguas de éste.

CANECILLOS: Elementos que sobresalen del muro haciendo sostener la cornisa o vuelos del tejado (aleros).

CAÑIZO: Cubierta hecha de cañas en tejados y cercas.

CAZ: Lugar por el que sale el agua del molino. Construido con forma abovedada con mampuestos en forma de laja.

CERCHA O CUCHILLO: Cada uno de los triángulos formados por dos pares y un tirante en una armadura de cubierta.

CRUJÍA: Espacio comprendido entre ejes de dos muros de carga.

CUBIERTA: Todo sistema de cierre de una edificación en su parte superior. Cobertura. En particular, hace referencia sólo al elemento externo que cubre la estructura, es decir, a la parte exterior de la techumbre. Tejado.

CUBO: Tronco de cono de unos 10 m. de altura y con una anchura interior que oscila entre 1 y 1'3 m. donde se almacena el agua que produce la energía suficiente para poder moler.

CUMBRERA: Caballete de tejado. Hilera. Viga superior que divide las dos vertientes en una cubierta a dos aguas.

DOVELAS: Pieza o sillar labrado que dispuesto radialmente con otros de forma yuxtapuesta, organizan la vuelta de un arco o bóveda.

ENCOFRADO: Molde, generalmente de madera que sirve para contener y dar forma al hormigón mientras se fragua; después se desmonta.

ENFOSCADO: Revestimiento o revoque de un paramento o cara de un muro.

FENESTRACIÓN: Conjunto o disposición de las ventanas del edificio.

FORJADO: Elemento constructivo que cubre los espacios inferiores y sirve de piso a los superiores formados por viguetas y entrevigados varios.

FRAGUADO: Dícese del proceso de endurecimiento y solidificación de la cal, yeso, y en general de las masas.

FRONTÓN: Remate o coronamiento triangular de la fachada de un edificio, cuyos límites son la cornisa del entablamento y las dos rampas oblicuas de una cubierta a dos aguas, y cuyo espacio interior triangular se denomina tímpano cuando está cerrado.

HORMIGÓN CICLÓPEO: Pétreo artificial hecho en moldes con mampuestos de pequeño tamaño que utiliza como aglomerante la cal.

INTRADÓS: Superficie interior de un arco o una bóveda.

LABOR: Complejo edificatorio rural, centro neurálgico para la explotación de determinados terrenos. Esta explotación puede ser agrícola, ganadera, o ambas.

LAJA: Piedra en la que domina una dimensión sobre las demás.

LESENA: Pilastra o columna adosada a una pared con funciones únicamente decorativas.

LIMA: Ángulo diedro formado por dos vertientes o faldones de un tejado.

- Tesa: Cuando el ángulo o arista formado por las dos vertientes de un tejado es saliente.

- Hoya: Cuando el ángulo formado por las dos vertientes de un tejado es entrante.

LUNETO: Hueco practicado en una cúpula o bóveda de cañón por la intersección de otra bóveda menor, generalmente para iluminar.

MACHÓN: Pilar de obra de fábrica generalmente cuadrado.

MAMPOSTERÍA: Obra o fábrica de albañilería a base de piedras sin labrar, o poco labradas, aparejadas sin orden de hiladas ni tamaños, y unidas por argamasa, yeso o cal.

- Careada: Aquella cuyos mampuestos muestran en el paramento exterior su cara menos irregular, y están aparejadas de forma que no se aprecia el enripiado.

- Concertada: Aquella en que los mampuestos están aparejados sin

sujeción, a escuadra y sin ripios, pero bien asentados en sus caras planas.

- Ordinaria: La que se hace a base de piedras irregulares y argamasa, empleándose fundamentalmente en obras de relleno, dejando ver el enripiado en el paramento.

- En seco: La que se hace aparejando los mampuestos sin argamasa.

MAMPUESTO: Dícese del material con el que se construye una obra de mampostería. Piedra sin labrar que puede ser colocada en una obra de mampostería con la mano.

MATACÁN: Obra voladiza en lo alto de un muro de una torre o de una puerta fortificada.

MECHINAL: Cada uno de los agujeros que se dejan en una pared o muro, con el objeto de ir metiendo en ellos los maderos horizontales de un andamio o forjado.

MORTERO: Argamasa. Mezcla. Formado generalmente por un aglomerado (cemento, cal o ambos), un árido (arena) y agua, constituyendo así una masa que sirve de material conglomerante entre las diversas piezas de una fábrica.

PARAMENTO: Cualquiera de las dos caras de una pared o muro.

PIEDRAS DE MOLER: Son de forma circular y tienen las siguientes dimensiones: 1'40 m. de diámetro, 0'25 de grosor y 700 Kg. de peso. También se conocen como muelas. La piedra superior o corredera gira sobre la inferior o solera que permanece fija.

Había dos tipos: "Catalanas", las más comunes y "Francesas" de pederrial, que se usaban preferentemente para moler trigo.

PIPAS: Toneles que sirven para transportar o guardar vino u otros licores.

REVOCO: Enfoscado. Revestimiento de un paramento de muro a base de una primera capa de mortero para igualar su superficie ocultando irregularidades y mechinales, con anterioridad al enlucido.

RIPIO: Mampuesto de pequeño tamaño usado para rellenar huecos, juntas, etc.

RODETE O RODEZNO: Rueda hidráulica con paletas curvas y que estaba construida en madera.

ROLLIZO: Madero redondo, descortezado y sin labrar.

SANGRADOR: Canal que era funcional entanto estuviera lleno de agua el cubo o cuando el molino no ejercía su función.

TALUD: Superficie inclinada de un terreno, terraplén, etc.

TAPIA: Muro de cierre de un terreno.

TAPIAL: Molde formado por dos tableros en disposición paralela para la construcción de tapias.

TESTERO: En un edificio, pared opuesta a la fachada. En una chimenea, tras-hoguero, pared de detrás de la hoguera.

TOPOLÓGICAMENTE: Relativo a la forma.

TORNAPUNTAS: En una armadura, madero que ensamblado en otro horizontal, sirve para apearse un tercero vertical o inclinado.

TROGLODÍTICA: Relativo a las cavernas.

TROJE: Granero rústico. Espacio limitado por tabiques de pequeña altura, para guardar frutos y especialmente cereales.

VANO: Hueco con el que se interrumpe una pared.

ZANCA: En una escalera la viga inclinada en la que se apoyan y fijan las huellas y contrahuellas por el lado del vano.

CONCLUSIONES

Con este trabajo se pretende dar a conocer las formas arquitectónicas y maneras constructivas del patrimonio rural almanseño y primordialmente llamar la atención sobre su belleza y evitar que terminen por desaparecer como lo han hecho ya Guarinos, La Tejera, La Casa de las Trinitarias, La Casa Citrote y un largo etcétera.

El proceso de deterioro lleva un ritmo muy acelerado: un día fuimos a fotografiar la Casa Sánchez, al poco volvimos a medirla y ya no tenía tejas, habían "desaparecido". Uno de los espacios que considero más rico (sala de moler del Molino Alto) está en un edificio cuya apariencia exterior es la de estar totalmente en ruinas, etc.

Referido al tema de la conservación del patrimonio quiero llamar la atención sobre estos edificios que aquí se han comentado, en los cuales se debería tener en cuenta el entorno en el que se enclavan, bien arquitectónico (construcciones auxiliares que ya no se utilizan como cuadras, cobertizos, etc.) bien ambiental, pues la modificación de alguno de los dos podría llevar a una gran alteración del tipo original. Por lo que considero que las intervenciones en ellos se deberían llevar a cabo por profesionales cualificados y conocedores del tema.

Este trabajo está acabado por una cuestión de límites de fecha de entrega, pero en absoluto está cerrado ya que conforme se profundiza en el tema se encuentran más casos interesantes, como demuestra el hecho de que cuando comencé el trabajo sólo consideraba dos casos especiales y en estos momentos puedo hablar de más de diez, dejando en el tintero y para próximos trabajos temas tan interesantes como el Caserío del Campillo, que por su agrupación producen una transformación del tipo característico, o el caso de las numerosas ermitas que en ocasiones están macladas con casas de labor, como es el caso del Santuario de Belén.

Así pues el tema de la arquitectura rural del término está abierto, no acabado, pero espero se haya conseguido dar una visión general del mismo que era uno de los objetivos fundamentales, para saber lo que tenemos, o mejor, lo que nos queda y dónde estamos, en qué región de la arquitectura popular española.

Una base fundamental para el desarrollo de este trabajo ha sido el estudio de las numerosas ruinas que abundan por todo el término, las cuales me han ayudado a conocer la arquitectura por dentro, su constitución y métodos constructivos, mejor que utilizando bibliografías, las que por supuesto también han sido indispensables.

Espero que este trabajo con todos sus dibujos y esquemas hechos por el autor (salvo los que se cita autor o procedencia), fotografías, etc., sirva de base a trabajos posteriores, bien sean referidos al tema arquitectónico o a cualquier otro tema en relación con la vida rural, sobre todo en el término. Debemos conseguir entre todos que no se pierda nuestro disminuido patrimonio, y además recuperemos nuestras tradiciones.

Por último quiero hacer mención y agradecer, y conmigo deberían hacerlo todos aquellos que están interesados en la conservación de nuestro patrimonio rural, a Basilio, el que aún sea capaz de tener tiempo y paciencia para seguir realizando en estos días (verano de 1986) y a la antigua usanza estos muros de mampostería que según sus propias palabras “son más baratos” (Foto 88).



FOTO 88. Basilio “levantando” un muro de mampostería en seco a golpe de piqueta.

BIBLIOGRAFÍA

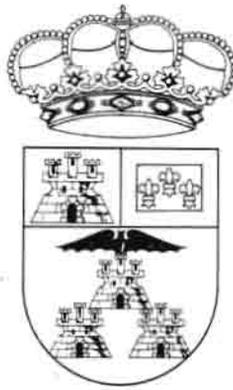
- ARANDA NAVARRO, Fernando. La arquitectura de los sistemas pasivos de enterramiento en el levante español. (Investigación experimental sobre la viabilidad de la arquitectura bioclimática excavada). Tesis doctoral. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia. Septiembre 1986.
- BAESCHLIN, Alfredo. Casa de campo español. Ed. Casona, Barcelona 1930.
- BONTA, Juan Pablo. Sistemas de significación en arquitectura. Un estudio de la arquitectura y su interpretación. Versión castellana del original inglés por G. Pérez, J. Muñoz y J. P. Bonta, edición castellana de G. G., Barcelona 1977.
- CARLOS NAVARRO, L. Arquitectura Popular en Tomelloso: los Bombos. Comunicación presentada a las III Jornadas de Etnología de Castilla-La Mancha. Guadalajara 1985.
- CARO BAROJA, Julio. Los pueblos de España. Ed. Istmo. Madrid 1981.
- CARRERAS CANDI, F. La vivienda popular en España, dentro de la obra "Folklore y costumbre de España. Barcelona 1973.
- CASAS TORRES, José Manuel. La vivienda y los núcleos de población rurales en la huerta valenciana. Ed. C.S.I.I. Madrid 1943.
- DEL REY AYNAT, Miguel. Arquitectura rural valenciana. Clasificación de casa compactas en medio rural disperso. Aproximación a su arquitectura en los s. XVIII y XIX y análisis de un tipo básico: la casa de dos crujías. Tesis doctoral. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia.
- EGUIAZ. Glosario etimológico de las palabras españolas. Granada 1886.
- FEDUCHI, Luis. Itinerarios de la arquitectura popular española. Ed. Blume, Barcelona 1976. V volumen.
- FLORES, Carlos. Arquitectura popular española. Ed. Aguilar. Madrid, 1973. Tomo III.
- GARCÍA MERCADAL, Fernando. La casa popular en España. Ed. Espasa Calpe. Madrid 1930. Facsímil. G. G., Barcelona 1981.
- GÓMEZ CORTÉS, J. y GARCÍA SÁEZ, J. Los molinos de agua de Zucaña (Almansa) un modelo de arquitectura popular. Comunicación presentada a las IV Jornadas de Etnología de Castilla-La Mancha. Albacete. Septiembre 1986.
- GÓMEZ CORTÉS, J. y GARCÍA SÁEZ, J. Los molinos de agua de Zucaña: una muestra del desconocido patrimonio cultural almanseño. Artículo publicado en la revista Zahora n.º 4. Diputación Provincial de Albacete. Albacete 1986.
- KAUFFMANN, Emil. La arquitectura de la ilustración. Barroco y Postbarroco en Inglaterra, Italia y Francia. G. G. Barcelona 1974.
- L'ESCRIBA. Los Tómbolos de La Mancha. Separata de la revista "Cimal".
- MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS Y URBANISMO. Revista n.º 334. Julio-Agosto de 1986.
- PONCE HERRERO, Gabino J. El Corredor de Almansa. Estudio Geográfico. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante. 1986.
- PRETEL MARÍN, Aurelio. Almansa Medieval. Una villa del señorío de Villena en los s. XIII, XIV y XV. Ed. Ayuntamiento de Almansa. 1981.
- TORRES BALBAS, Leopoldo. La vivienda popular en España. Tomo III de "Folklore y costumbres de España". Barcelona, 1933, de Carreras Candi, F.

ARCHIVO:

Histórico Municipal de Almansa.
Archivo de la Oficina Técnica Municipal. Planos Catastrales.

ÍNDICE

	<u>PÁGINAS</u>
AGRADECIMIENTOS	5
ANÁLISIS	9
Arquitectura y medio	9
Arquitectura y función	15
Arquitectura y construcción	36
Arquitectura y composición	51
Arquitectura y sociedad	54
CLASIFICACIÓN	55
Casa de Montaña	55
Casa de Llano o Labor	57
CATÁLOGO INVENTARIO DE CONSTRUCCIONES SINGULARES ..	61
Los Molinos de Agua	61
Las Ventas	70
Torre Grande	77
Santa Rosa	89
Viviendas en cuevas: Picabarajas	98
Miralcampo	101
Casa Cantos	103
Casa Colorá	103
Casa de Secano y de Huerta	104
Los Cucos	106
Molineta	112
TERMINOLOGÍA	115
CONCLUSIONES	119
BIBLIOGRAFÍA	121



DIPUTACION DE ALBACETE